

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL



NUM. 97

23 DE DICIEMBRE DE 1978

AÑO VIII

20 PTS.

Tras el referéndum farsa

¿Y AHORA QUE GOBIERNO?

El 7 de diciembre, el Comité Ejecutivo de la LIGA COMUNISTA hizo pública una declaración con este título: "Tras la farsa, ¿AHORA, QUE?" Empieza señalando el carácter de mascarada del Referéndum, que ha sido un fracaso para sus impulsores. Añade:



**El golpismo constitucional
no pasará**

**¡Abajo las Cortes
del 15 de junio!**

**Gobierno
PSOE-PCE**

NO SE PUEDEN ACEPTAR COMO DEMOCRATICOS ESTOS RESULTADOS. Pronto la clase trabajadora y los pueblos oprimidos vamos a comprobar que para lograr nuestros derechos y aspiraciones **TENDREMOS QUE SACUDIRNOS ESTA CONSTITUCION QUE NOS APLASTA.**

Trás este referéndum, todos nuestros problemas siguen pendientes y aún agudizados. Llevan tiempo esperando aprobar esta Constitución; ahora, apoyándose en ella, van a tratar de acentuar su escalada de ataques a los trabajadores y a las nacionalidades oprimidas:

* aumentando el paro y las reestructuraciones, las limitaciones a los derechos sindicales y la resistencia cerrada a las reivindicaciones obreras. El intento de imponer el Pacto Social a toda costa, no significa otra cosa. Pero ahora con el respaldo de la Constitución que consagra la dominación de los patronos.

* continuando el atentado contra el derecho de autodeterminación de Euskadi y las demás nacionalidades oprimidas. No otra cosa van a ser los Estatutos de Autonomía. Pero ahora amparados por la Constitución centralista.

* acrecentando la represión sobre el pueblo vasco y la lucha de las masas trabajadoras, por medio de la llamada "ley anti-terrorista". Pero ahora con el apoyo de una Constitución que defiende el mantenimiento de los cuerpos represivos franquistas.

Hay que arrear la batalla contra estas agresiones y por las reivindicaciones, con Euskadi al frente y solidariamente unidos a su lucha.

¡TODOS UNIDOS CONTRA LA MONARQUIA!

Hasta ahora, los que siguen mandando, es decir el Rey, los banqueros y los generales, se han servido del gobierno Suárez para llevar adelante sus planes. Pero la lucha de los trabajadores y de las nacionalidades lo han llevado a la ruina. Este gobierno es ya incapaz de detener la grave crisis política del Régimen - aumentada tras este referéndum— y de ahogar la lucha de las masas. Es un gobierno sin vida. Por eso sus tutores han perdido la confianza en él. Y lo peor es que esto les ocurre cuando más necesitan echar atrás y derrotar a los trabajadores.

Así, cada vez son mayores las presiones del Ejército y la Banca para dejar de lado a Suárez e imponer un gobierno duro y más dotado para intentar hacer cumplir los planes capitalistas. Un gobierno que, APOYANDOSE EN ESTA CONSTITUCION e interpretandola en su sentido más franquista, haga frente a las masas trabajadoras sin vacilar a la hora de la represión, del paro y la congelación salarial, de aplastar los derechos de las nacionalidades.

Este gobierno duro puede ser impuesto a través de vías "constitucionales" por el Rey, pues esos son los poderes que la Constitución le otorga. Esto es lo que exige Fraga cuando habla del "gobierno de neutrales".

(Pasa a la pág. 3)

¡Ni un arma para el Sha!

¡Por una constituyente libre en Irán!

Las masas impusieron al Ejército y al Sha la realización de inmensas manifestaciones. Los obreros del petróleo, la fuerza más importante del país, están jugando un papel decisivo para acabar con esa tiranía que ya está contra las cuerdas. Es la voluntad masiva de todo el pueblo la que domina la situación.

El objetivo central de la lucha aparece cada día más claro: acabar con el régimen y con la dependencia del imperialismo que ese régimen

El imperialismo mundial, con Carter a la cabeza, tiene auténtico pánico. Se desmorona uno de los pilares del orden imperialista mundial.

También los dirigentes de la URSS y los de China temen el desarrollo de la revolución iraní, que escapa a su control.

Todas las fuerzas de la reacción, y en primer lugar los gobiernos americano y británico, buscan salidas. Con el emperador (el Sha) o sin él. El problema es que el poderoso Ejército iraní ya no garantiza nada a los imperialistas que lo han creado y armado. Este Ejército se encuentra dividido debido a la solidaridad de la tropa con los trabajadores. Los motines se suceden, y ha llegado a haber fuertes enfrentamientos armados entre militares.

El obstáculo fundamental para arrancar ya una victoria decisiva en este momento es el miedo que los propios dirigentes "de oposición" tienen a las masas en lucha. Ni el Frente Nacional ni los jefes religiosos quieren una ruptura seria con el imperialismo, aunque los más radicales de esos jefes hagan cierta demagogia. Ninguno de ellos quiere que realmente el pueblo, con los obreros al frente, imponga su voluntad. Los dirigentes del Frente Nacional tratan de asegurar cierta continuidad del aparato de estado manteniendo a la dinastía Pahlavi a través del hijo del Sha. Tampoco el PC Tudeh quiere imponer la voluntad popular. Refleja el miedo de Brejnev. Busca componendas entre los notables, gobiernos de unidad con la burguesía vendida.

¡Basta de cobardías que traicionan el heroísmo del pueblo!

¡ABAJO LA DINASTIA PAHLAVI!

¡FUERA LOS 50.000 MILITARES YANKEES!

¡EXPROPIACION DE LOS MONOPOLIOS IMPERIALISTAS!

¡ASAMBLEA CONSTITUYENTE LIBRE Y SOBERANA, que exprese la voluntad revolucionaria de la mayoría de la población!

Tarea fundamental de los trabajadores del Irán es organizarse a partir de las asambleas de fábrica, de las asambleas de pueblo, para impedir que nadie les hurte el fruto de su lucha contra la tiranía.

Tarea fundamental de los trabajadores del Estado español es impedir que sigan saliendo envíos de armas para el Sha, y movilizarse en apoyo de los trabajadores y el pueblo del Irán.

CONVENIOS METAL

Pág. 7

NO A LOS ESTATUTOS DE LA CONSTITUCION

Pág. 9

CONTRA LA REPRESION

Pág. 4



El día 6 empezó el rechazo a la Constitución

Por creer que votar en este Referéndum servía para algo, o simplemente porque "tocaba" y había cuatro horas pagadas, las dos terceras partes de la población participaron en la votación. La televisión y los partidos que habían insistido en la necesidad de un voto masivo, han tratado de justificar el bajo porcentaje de votantes. Un ucedista navarro incluso ha dicho que lo normal era que sólo votase el 70 o el 75 por cien.

Sin embargo, si es verdad que aquí se ha puesto fin al odiado régimen de Franco y se ha establecido la democracia con esta Constitución, es increíble que una tercera parte no haya votado. Cuando en Italia echaron abajo a Mussolini hubo un Referéndum en que acudieron a las urnas el 87.3 por cien.

Escarmentados por la experiencia de año y medio de Cortes dominadas por franquistas, sectores importantes de la población han rechazado el Referéndum, y con él la legitimidad del proceso falsamente constituyente que ha dado lugar a esta Constitución. ¡Las Cortes del 15 de junio no son constituyentes, no liquidan el régimen anterior, son un intento de continuar con lo fundamental de él!

El 15 de junio las ilusiones sembradas por los dirigentes del PSOE y los del PCE llevaron todavía a las urnas al 80 por ciento de la población. La LIGA COMUNISTA defendió el boicot a aquellas elecciones, y ha seguido defendiendo la ruptura con las Cortes que de ellas salieron. Ahora ya es una tercera parte de la población la que no ha querido participar en la mascarada que legitimaba a esas Cortes como constituyentes.

DEBIL MAYORIA, CONSENSO DEBIL

El consenso, el pacto constitucional tejido con tantas capitulaciones de la dirección del PSOE y la del PCE, ha sido respaldado por poco más de la mitad de la población, el 58 por ciento. A pesar de la masiva campaña de propaganda, y del terror sembrado en la recta final de la campaña con un chantaje basado en pura mentira: o

voto sí o Franco.

Pero ese consenso no sólo es débil por el número. Es débil porque es el resultado de un engaño. Los que votaron sí buscaban cosas distintas, y en la mayor parte de los casos buscaban algo que la Constitución no puede dar.

La burguesía, aglutinada en torno al aparato franquista de Estado, ha dictado esta Constitución a sus narios de UCD y AP.. Una parte de los sectores sociales más ligados a la burguesía (la burguesía media y las capas medias acomodadas) han votado sí porque piensan que al preservar el aparato franquista de poder la Constitución garantiza sus privilegios, la explotación del obrero, la opresión. A falta de Franco, piensan, podrá servir para defendernos.

Por otro lado, una mayoría clara del proletariado, de los trabajadores urbanos y del campo, han votado también a favor de la Constitución. Y con ellos buena parte de los pequeños campesinos. Han votado sí por-

que los dirigentes del psoc y los del PCE les han dicho que esta Constitución asegura las libertades, los derechos sindicales, la posibilidad de defenderse de la explotación y las agresiones del capitalismo. Porque les han dicho que con esta Constitución puede haber gobiernos autónomos. Que puede haber ayuntamientos y gobiernos socialistas y comunistas. Y piensan que las cosas podrán ser distintas en este país, y los intereses de los trabajadores estarán mejor defendidos.

Lo que muchos trabajadores, inducidos por PSOE y PCE, buscan en esta Constitución, es lo contrario de lo que le piden a la Constitución los burgueses y las capas medias acomodadas.

"Es que la Constitución, da campo de juego y reglas de juego para todos". Ese es el engaño. Ahí falla el invento.

Cuando el trabajador que ha votado 'sí' se vea amenazado con el despido, el patrón le dirá que la Constitución defiende el derecho de los patronos a asegurar la "rentabilidad" de la empresa. Se acabó el consenso. El pa-

trono tendrá razón, porque la Constitución subordina el derecho al trabajo a esa rentabilidad de la empresa para el capitalista.

Cuando el gobierno central vete un posible estatuto de autonomía, o anule una decisión de un gobierno autónomo, tendrá la Constitución a su favor.

Cuando el Ejército decida intervenir imponiendo decisiones a unas Cortes o a un gobierno, eliminándolos, tendrá la Constitución a su favor. El es el guardián del orden constitucional.

No hay consenso posible entre lo que buscan los trabajadores y lo que quiere la burguesía. La Constitución no es un campo de juego para todos. El juego está trucado, bajo la apariencia democrática, aquí sigue gobernando, gracias a la estafa de Cortes constituyentes y a la Constitución de Juan Carlos I, el Ejército, el aparato franquista con la Monarquía al frente.

CON EUSKADI AL FRENTE

Los trabajadores que han votado la Constitución no han pensado renunciar a sus reivindicaciones, a su derecho a defenderse de las agresiones de los capitalistas y el aparato franquista de Estado. Ni van a renunciar a ello. La realidad de cada día pone en claro el barullo que han liado las campañas demagógicas por el voto sí.

La movilización de los trabajadores pone y pondrá de manifiesto su auténtica voluntad, superando trampas engañosas, trampas que beneficiaban al enemigo de clase.

"No votes, lucha por tus derechos", dijo la LIGA COMUNISTA frente al Referéndum. De lo que se trata es de unir la movilización de los trabajadores, unir las fuerzas obreras para acabar con este régimen antiobrero y antidemocrático que sólo se sostiene gracias al apoyo de los dirigentes del PSOE y los del PCE, CCOO y UGT, como se ha visto una vez más en el referéndum (sin el voto de los trabajadores, ¿qué habría pasado?). Hay que ir a la huelga general.

Hay que ir a la huelga general contra el paro, contra la represión, con-

tra el centralismo, contra este gobierno y estas Cortes. Hay que acabar con esta Monarquía. La experiencia lo deja cada vez más claro.

Hay un camino andado para que esto sea realidad. Hoy estamos más cerca que el 15-junio-77. Euskadi, las dos terceras partes de la población de Euskadi han rechazado la Constitución. La mayoría rechazó el referéndum. Y el significado de esta actitud nos lo da la huelga general de toda Gipuzkoa el mes pasado. Euskadi ha elegido el camino de la lucha unida contra el régimen.

No sólo Euskadi. Un sector minoritario, pero mucho más importante que el 15 de junio, ha rechazado también en el resto del Estado, participar en la farsa.

¿Es una abstención? ¿Inhibirse? ¿Escepticismo? ¿Pasar de todo? En parte sí, por la falta de perspectivas claras, el rechazo se queda en eso. Pero en muchos trabajadores, aunque sea de forma vaga, hay una decisión de lucha, que busca la ocasión y el modo de desarrollarse. **Transformar el rechazo en una perspectiva clara de acción contra las agresiones del capital y el aparato franquista, contra el régimen impuesto antidemocráticamente, es lo que la LIGA COMUNISTA buscaba al llamar al boicot y sigue luchando por conseguir.**

No es una alternativa sólo para los que han rechazado el Referéndum. Es también la única alternativa para los que al votar sí no han pensado ni por asomo en renunciar a sus derechos.

En torno a la lucha contra el pacto social, la represión, la opresión nacional, en la lucha contra el gobierno Suárez y cualquier otro gobierno que quiera imponer el aparato franquista con golpes más o menos de guante blanco... ahí hay que unir ya mismo a los trabajadores.

El proletariado y el pueblo de Euskadi tienen la bandera. Por eso se multiplican los esfuerzos por dividir a los trabajadores del resto del Estado de los de Euskadi. Por eso hay que conseguir la unidad de los trabajadores de todo el Estado con los de Euskadi.

NO era NO

En esta páginas, al manifestar la necesidad de rechazar la Constitución, hemos añadido desde hace meses que no se trataba de votar No. Que votar No, era aceptar la legitimidad democrática de las Cortes del 15 de junio y por tanto de la imposición de la Constitución.

Diversas organizaciones han hecho campaña por el voto no, canalizando de forma adecuada el rechazo de sectores de trabajadores a la Constitución. Y bien, esta posición ha tenido su reflejo en los resultados del Referéndum, sobre todo en Euskadi. Pero los defensores de la Constitución hoy pueden decir a los que han votado no que han perdido. Se votó, y la mayoría...

En cambio, sectores de masas mucho más importantes, la mayoría de trabajadores y el pueblo de Euskadi, han rechazado participar en el Referéndum.

No vamos a decir que era correcto el boicot porque ha habido menos No que no voto. Sabemos que parte de ese no voto es abstención, inhibición, pasar de las elecciones. Y que otra parte de los no votantes lo han hecho con la concepción difundida por el PNV, que era en realidad un sí con reparos, como se están viendo en el Estatuto de Euskadi. Sabemos que sectores que han votado No tienen una mayor conciencia del significado nefasto de la Constitución.

Pero tampoco se puede negar que no se puede dar una proporción tan fuerte de no votantes sin un rechazo de sectores importantes de masas de participar en la mascarada. Y que en este aspecto, sin tener claramente formulada tal vez la alternativa, ha habido sectores masivos de trabajadores que han estado por delante de las organizaciones que formularon el NO.

La tarea de los que pretenden expresar los intereses del proletariado con una política revolucionaria era precisamente hacer campaña apoyándose en ese elemento de conciencia que llevó a sectores de masas a rechazar la participación en el referéndum. **Transformar el escepticismo nacido de la experiencia de los trabajadores en un planteamiento claro de acción contra el régimen. Es decir, una campaña contra la Constitución y por el boicot.**

Con esto no negamos las críticas correctas que en algunos casos han hecho a la Constitución partidarios del NO, ni las actitudes excepcionales de organizaciones que siendo partidarias del No buscaron la movilización de masas contra el régimen.

Harry Walker

La asamblea por el boicot

En asamblea de fábrica, los obreros de la factoría de Polinyá (Barcelona) de HARRY WALKER se pronunciaron por el boicot al Referéndum constitucional. Se trata de trabajadores que han destacado por su papel de avanzada en las luchas del Metal

Y la toma de postura de la asamblea no fue nada confusa. Más clara que el agua: no votar, luchar por las exigencias obreras, por las libertades... contra este régimen y esta Constitución impuesta. Es la voz de la clase la que se está abriendo camino en las fábricas a pesar de tantos obstáculos y engaños puestos por los dirigentes de las grandes organizaciones obreras.

Lamentablemente, cuando esos trabajadores convocaron a los de las demás factorías de la misma empresa para discutir la posición ante el Referéndum, el Comité de empresa, responsabilizado de esta convocatoria, no la realizó. ¿Temor a que fuese toda la Harry la que se pronunciase por el boicot? No lo sabemos. En cualquier caso, los obreros de Harry están empezando a darse cuenta de que no es el comité que quiso Suárez el que puede desarrollar su lucha en todos los terrenos como lo muestra la posición tomada ante el convenio (ver página)

Socialistas monárquicos

La Comisión Ejecutiva del PSOE va a ser recibida, a petición propia, por Don Juan Carlos I de Borbón y de Borbón, Rey de España. Quieren manifestar a la Corona que el PSOE la acepta y va a ser leal a ella, sin pretender ni modificar la Constitución para establecer la República, a pesar de la tradición y de las decisiones del último Congreso del PSOE.

Estos "republicanos de toda la vida" van, pues, a rendir pleitesía al Monarca, lo mismo que en la Edad Media los vasallos rendían homenaje a su señor. Más exactamente, van a rendir tributo de lealtad al sucesor nombrado por Franco como cabeza y representante máximo del aparato franquista de Estado.

Sin duda, la Ejecutiva del PSOE dirá que solamente rinde homenaje a la voluntad popular que acaba de aprobar una Constitución Monárquica. Felipe González ha dicho que a partir de la aprobación de la Constitución el Rey deja de ser el sucesor de Franco.

Efectivamente, una de las misiones fundamentales de las Cortes del 15 de junio y de la Constitución es justificar una Monarquía que está ahí simplemente porque la puso Franco. Es falso que la Mo-

narquía sea el resultado de la voluntad popular. Es una imposición de los franquistas que dominan las Cortes. Al haber aceptado la falsedad de que estas Cortes son resultado de unas elecciones democráticas, el PSOE tiene que falsificar el origen de la Monarquía. Pero aun en el caso de que hoy la voluntad popular fuese esa —que no es— nada justificaría que el PSOE renuncie incluso a modificar esa voluntad y la Constitución suprimiendo la Monarquía, por ejemplo mediante un Referéndum que permitiese una discusión de la cuestión.

No, eso pondría en peligro la Monarquía. Y poner en peligro la Monarquía, hoy y aquí, significa ni más ni menos que enfrentarse al aparato franquista de Estado, al que la dirección del PSOE está dispuesta a subordinarse, desde la oposición o desde el gobierno. Significaría enfrentarse con la burguesía, que ve en la Monarquía la máxima garantía de sus intereses.

La dirección del PSOE no está dispuesta a eso. Es decir, no está dispuesta a defender las condiciones más elementales para que en este país haya realmente libertad y se puedan defender —desde la oposición

o desde el gobierno— los intereses de los trabajadores.

Los dirigentes del PSOE han hecho largos esfuerzos por ir metiendo en la cabeza de sus militantes que había que aceptar la Monarquía. Si hubiese habido un congreso del PSOE, las presiones de muchos obreros socialistas contra la Monarquía se habrían hecho sentir. Tal vez es uno de los motivos de que no haya habido todavía tal congreso. Al cabo, los dirigentes del PSOE han venido a hacer suyos los mismos argumentos que Santiago Carrillo esgrimió antes: lo fundamental es la democracia. Pero el mantenimiento de la Monarquía establecida por Franco es precisamente la prueba más clara de que no hay auténtica democracia, de que el aparato franquista sigue conservando el poder real.

Y el caso es que a pesar de las invitaciones de Guerra a que el Rey jure la Constitución, no va a hacerlo. Quiere dejar claro que su legitimidad viene de antes. Está claro. No es la Constitución quien ha puesto ahí a Juan Carlos. Es su Majestad quien ha puesto ahí a la Constitución. Y así es la Constitución.

¿Y AHORA QUE GOBIERNO?

(Viene de la pág. 1)

Este "GOLPE CONSTITUCIONAL", protagonizado por el Rey, es el verdadero peligro que se nos quiere ocultar. Hechos como la "operación Galaxia" no son más que factores de presión para imponer esta salida.

¿No se trata entonces, frente a esa amenaza, de defender al gobierno de Suárez y las actuales Cortes? No. "Estas Cortes no son ninguna 'garantía democrática' frente a las amenazas golpistas. Su mayoría de UCD y AP no es más que servidora de los banqueros y generales." Cualquier gobierno basado en esas Cortes tendrá un programa sustancialmente idéntico al que reclama Fraga. Ahí están las condiciones económicas -topes y paro- que quiere imponer Abril Martorell mediante estas Cortes. Ahí está la ley antiterrorista. Lo que hay que hacer es acabar con estas Cortes.

LA ACCION OBRERA DEBE RESOLVER LA CRISIS DE GOBIERNO

Cuando banqueros y políticos burgueses se conchaban para imponer un "gobierno fuerte" contra los trabajadores, la clase obrera no puede permanecer pasiva. Es un crimen desmovilizarla frente a tantas amenazas. ¿POR QUE HAN SUPRIMIDO, "aplazándola más de un mes" LA MANIFESTACION CONTRA EL PARO CONVOCADA EN MADRID POR CCOO Y UGT PARA EL DIA 15? Se dice que para evitar se convirtiese en una manifestación contra el pacto social. Tienen miedo de que se oiga la voz de la clase obrera contra sus pactos siniestros con la burguesía. Pero impedir que los trabajadores hagan pesar su fuerza en la calle en un momento como este es hacer el juego a los planes criminales de la patronal, de Fraga, de toda la reacción.

Desde las fábricas, desde las secciones sindicales y los sindicatos, es hora de organizar la movilización. Contra el paro y los expedientes de crisis, por unos convenios justos, ¡CONTRA EL PACTO SOCIAL! ¡CONTRA LA REPRESION en Euskadi y en el resto del Estado! En solidaridad con los derechos de Euskadi y demás nacionalidades.

Al desarrollar esta lucha los trabajadores hoy no pueden olvidar en ningún momento la cuestión fundamental de la que todas dependen: el gobierno. Las asambleas de fábrica y las secciones sindicales deben pronunciarse en contra del actual gobierno y de cualquier gobierno "fuerte" burgués. Contra cualquier gobierno con burgueses. Cualquier paso para establecer un gobierno como el que busca el aparato franquista ha de encontrar la respuesta de los trabajadores en las fábricas y en la calle. Hay que hacérselo saber a la reacción, en lugar de esconderse bajo las piedras evitando movilizaciones.

Hay que organizar la fuerza obrera para resolver la crisis política y económica en beneficio de los trabajadores. Unificar la lucha por los convenios, desarrollar el combate contra los expedientes, la represión, por la autodeterminación. Unir fuerzas contra todos los planes burgueses y cualquier gobierno dispuesto a aplicarlos. Hay que organizar la huelga general como en Gipuzkoa el mes pasado, como en toda Euskadi en julio.

¿Y QUE ALTERNATIVA?

Una alternativa que sólo puede imponerse con la lucha de masas: un GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES.

- * enfrentándose abiertamente a la Monarquía y al aparato de Estado franquista.
- * asegurando el derecho de autodeterminación (incluido el derecho a la independencia)
- * garantizando la convocatoria, sobre estas bases libres, de unas Cortes Constituyentes Revolucionarias
- * desarrollando un programa para acabar con el paro y las reestructuraciones capitalistas, aumentar salarios y mejorar las condiciones de vida de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. Expropiando a la Banca y los monopolios, imponiendo el control obrero de la industria

Este gobierno debe estar compuesto por el PSOE y el PCE. (...) Gobiernos análogos, en alianza con las fuerzas nacionalistas radicales, deben plantearse en las distintas nacionalidades oprimidas.

Un gobierno surgido de la lucha de los trabajadores y responsable ante los sindicatos y demás organizaciones de masas.

¡ROMPER CON UCD Y LAS CORTES! ¡GOBIERNO PSOE-PCE!

El PSOE y el PCE deben abandonar sus propuestas de gobiernos PSOE-UCD o UCD-PSOE. Cualquier gobierno de este tipo, con elecciones generales o con estas Cortes, tendría como única misión aplicar los planes antiobreros que Suárez sólo es incapaz de llevar adelante. De otro modo. UCD no se aliará. La presencia de cualquier ministro burgués en un gobierno significaría que tal gobierno se ajusta a aquellos planes.

El PSOE y el PCE tienen el respaldo de la mayoría de los trabajadores, de la mayoría de la población, a pesar de los continuados conchabamientos de sus dirigentes con los peores enemigos de las masas. deben formar gobierno, sin ningún ministro burgués. ¿No tienen mayoría en las Cortes? ¡Fuera estas Cortes que anadie representan! ¿El aparato franquista no lo admite y amenaza con la fuerza? ¡A la huelga! ¡A la calle!

Dado que los trabajadores apoyan aún a esos partidos, los trotskistas apoyáramos y defenderíamos tal gobierno de organizaciones obreras, sin ningún ministro burgués. Sería un paso adelante.

Esto no quiere decir que la clase obrera deba fiarse de Santiago Carrillo ni de Felipe González, que quieren defender y aplicar una Constitución contraria a las necesidades de la clase. Los trotskistas apoyáramos sólo las medidas favorables a los trabajadores, exigiríamos que respondan de su gestión ante los sindicatos y todos los trabajadores. Los obreros no pueden dejar de luchar por el programa de gobierno que el Comité Ejecutivo de la L.C. señala.

Por unas Cortes Constituyentes Revolucionarias

Algunos partidos reclaman elecciones generales. Estamos de acuerdo. No debe seguir este país gobernado por estas Cortes, es decir por el aparato franquista que las montó.

Pero ¿qué elecciones generales? ¿Otras elecciones en que Euskadi participe a la fuerza?

¿Otras elecciones con un sistema electoral antidemocrático en que al número de votos no corresponde el número de escaños?

¿Otras elecciones sin libertad de expresión, en que se detenga a los militantes de organizaciones como se ha detenido a los del MC en la campaña del Referéndum?

¿Otras elecciones vigiladas por los mismos jueces, los mismos policías, el mismo poder militar dotado de atribuciones supremas?

Esto dice la Constitución.

¿Y después?

El Rey, con sólo el apoyo de una minoría del Congreso, nombraría un Gobierno. Y ese gobierno tendría que ajustarse a la Constitución elaborada por las actuales Cortes de UCD al dictado del aparato franquista. Y si ese gobierno se sale de la raya, como explicaba muy bien TVE en la campaña de Referéndum, ahí está el Ejército para controlarle.

No. No es eso lo que necesitan los trabajadores, las nacionalidades, la mayoría de la población.

Por eso no reclamamos estas elecciones generales.

Seguimos reclamando que la voluntad popular, libremente expresada, sea la que determine cómo tiene que organizarse y gobernarse el país. Sin coacciones, sin la gran coacción de las Cortes impuestas el 15 de junio y la Constitución que ellas han elaborado. Queremos unas elecciones realmente libres, completamente libres. Queremos unas Cortes elegidas sin el condicionamiento del aparato franquista y su constitución. Unas Cortes Constituyentes Revolucionarias.

Seguimos y seguiremos luchando por eso, y por la condición para que se realice: un Gobierno Provisional de los Trabajadores, que apoyándose en la movilización y organizaciones de éstos desmantele el aparato franquista y garantice libertades plenas, cerrando el paso a la reacción y desarrollando la organización de los trabajadores. Un gobierno que debería formar el PSOE y el PCE ya que tienen la confianza de los trabajadores, aunque nosotros no nos fiamos de sus dirigentes en modo alguno.

Si la lucha de las masas consigue acabar con las actuales Cortes y se convocan unas elecciones generales según la Constitución de estas Cortes, habrá que aprovechar la ocasión para derrotar a los franquistas de UCD y AP.

Pero con derrotar a los partidos franquistas no se habrá eliminado el poder del aparato franquista que sigue gobernando el país. No se habrá conseguido aún la posibilidad de un gobierno que beneficie a los trabajadores.

¡Que dimitan los parlamentarios del PSOE y PCE!

Desde el quince de junio de 1977 sólo ha dimitido por motivos políticos un parlamentario: Letamendía. Los demás parecen encontrarse bien en sus escaños. Pero al pueblo, a los trabajadores, les va mal con estas Cortes.

Es normal que se encuentren a gusto sus señorías los diputados y senadores de UCD y Alianza Popular. Están dispuestos a aguantar mientras puedan el papel de falsos representantes del pueblo en unas Cortes en que tienen mayoría porque para eso las montó el aparato franquista. Muchos de ellos estuvieron ya en las Cortes de Franco y en el Consejo Nacional del Movimiento "mientras duró el rollo".

Pero los parlamentarios del PSOE y del PCE, que están de comparsas, que saben que en unas elecciones generales de cualquier tipo se acabaría la mayoría franquista, ¿qué hacen ahí? Cada día que duran estas Cortes son enormes sufrimientos para los trabajadores

Muchos de ellos son dirigentes sindicales, se presentaron a la elección como compañeros de lucha de los trabajadores de CCOO y UGT. Se han visto arrollados por los franquistas en la discusión de la ley de "acción sindical" Han visto burladas sus interpe-laciones sobre empresas en crisis. ¿Qué hacen ahí? Votar la Constitución antiobrera, la ley "antiterrorista"

ta"... ¡Y siguen!

Los del PSOE dicen que quieren elecciones generales, ¡pero siguen!

Es la presencia de estos parlamentarios en las Cortes la que ha permitido a la Monarquía y al aparato franquista representar la parodia de democracia que son estas Cortes. Es su presencia ahí la que ahora puede avalar un nuevo mandato de Suárez o de otros franquistas para que sigan go-

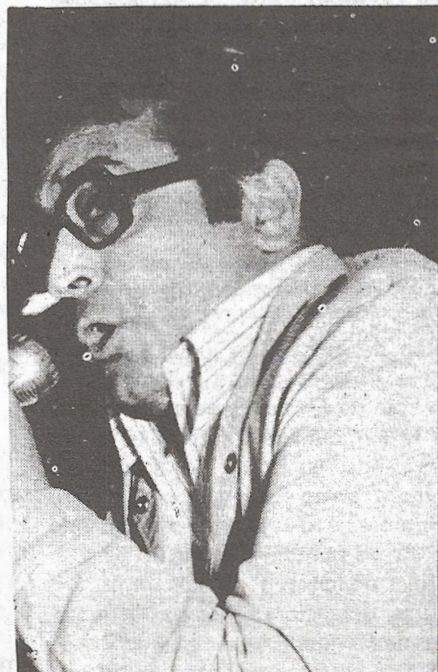
bernando. la que puede legitimar que cualquier día estas Cortes respalden un decreto-ley reduciendo los salarios como ha amenazado Abril Martorell, o empeoren aún más los proyectos de estatutos de Euskadi y Catalunya. Aunque ellos voten en contra. ¡Y lo peor es que incluso son capaces de abstenerse!

No es que estemos de acuerdo con Letamendía. Ha hecho todo lo

que con su línea se podía hacer en esas Cortes, "se ha portado como un jabato". Pero él mismo reconoce que su presencia allí, y sus voces, han servido para que UCD presentase estas Cortes como democráticas. Cuando le han llamado la boca ha dimitido, pero sigue defendiendo que si a uno le dejan hablar tiene que estar en esas Cortes. Nosotros pensamos que el que le hayan reducido al silencio es una prueba más de la farsa de parlamento que son estas Cortes. Y que el movimiento obrero y los nacionalistas radicales no tienen por qué estar ahí por una razón: sin ellos, sin el apoyo del PSOE y el PCE estas Cortes no se sostendrían.

No nos entretenemos a comentar el ridículo del MC, que como prueba de su política revolucionaria presenta... su disposición a participar en estas Cortes tapando la denuncia que significaba la dimisión de Letamendía. Por lo demás, la primera actuación del flamante parlamentario Iturriz al abstenerse sobre la condena de UCD al atentado de ETA contra el cuartel de Basauri se encargó de desautorizar todas sus promesas.

Más importante es la responsabilidad de los parlamentarios del PSOE y del PCE por estar ahí alargando la vida de estas Cortes dañinas que nunca debieran haber ayudado a nacer.



Con Euskadi, contra la represión

El plan de quince puntos de Martín Villa sigue aplicándose, con el respaldo que representó la discusión en el Congreso y Senado sobre orden público, en que todos los grupos parlamentarios encargaron al Gobierno que intensificase la represión.

En la primera quincena de noviembre una nota del Ministerio del Interior cifraba en 59 los detenidos por presunta vinculación con ETA. Sin embargo, los familiares y las Gestoras han facilitado estos días una relación de más de cien presos políticos.

Las detenciones realizadas diariamente se calculan en unas doscientas. No se trata sólo de comandos de ETA. Se detiene por "apología del terrorismo", por vender periódicos de partidos no legalizados, y por cualquier motivo. Las Gestoras han denunciado que se trata de controlar al pueblo, la vida y trabajo de todo posible luchador. Y de crear una sicosis de terror. La multiplicación de los controles en calles y carreteras juega el mismo papel. Como la actuación nocturna de grupos policiales de paisano, el apaleamiento de luchadores, y la actuación nocturna de hombres de Conesa que hablando en euskera cometen todo tipo de atropellos fingiéndose miembros de ETA.

En cuanto a la suerte de los detenidos, ha habido numerosas denuncias de torturas. Las detenciones se prolongan días y días gracias a la ley "antiterrorista". Zurutuza, el superviviente de la matanza de Mondragón, fue interrogado en el hospital donde se encuentra grave, gracias a la colaboración de una monja con la policía.

Al tiempo, el régimen organiza una serie de juicios farsa: el de luchadores de Tudela por "terroristas", el de los trabajadores de Pamplona Valencia, Suescún y compañeros... En un comunicado firmado por varios partidos y sindicatos vascos se convocó una asamblea informativa sobre estos juicios, que fue impedida por la policía. Lamentablemente, hubo con ocasión del Referéndum un abandono de las mesas que tratan de estos problemas por parte de la mayor parte de los partidos. Y sin embargo, el juicio de los de la Ribera estaba fijado para el día 7.

Finalmente se han suspendido los juicios de presos vascos previstos para este mes.

Pero la represión sigue. Y no sólo en Euskadi. La detención de militantes de partidos durante la campaña del Referéndum, la detención de 19 miembros de Convención Republicana en Madrid.

Los juicios se suceden. Y en cuanto a la suerte de los presos en todo el Estado, no sólo se está deportando sin ninguna justificación a presos vascos, sino que la Audiencia Nacional (sustituto del antiguo Tribunal de Orden Público) ha hecho algo que el TOP no hacía: excarcelar a un preso presunto GRAPO para interrogarlo en la Dirección General de Seguridad durante un mínimo de 11 días.

este terrorismo ha sido la preparación del Referéndum y es ahora el medio al que recurre el Gobierno para controlar la situación cuando los resultados de la votación han demostrado el escaso respaldo de Suárez entre las masas. Sobre todo es el medio para doblegar a la indómita Euskadi queha rechazado rotundamente la

Constitución. El medio para imponerle un Estatuto basado en la Constitución que ha rechazado.

Frente a este terrorismo, sí es necesaria la movilización de masas. Los sindicatos debieran tomar la iniciativa con una respuesta contundente, en lugar de apoyar al Gobierno. En algunos casos han dado cierta respuesta a las agresiones. Esto debe generalizarse. Los trabajadores de todo el Estado han de solidarizarse con el pueblo vasco y recoger sus ejemplos.

El ejemplo más claro es el de Mondragón. La significación de los sucesos de Mondragón se ve incrementada porque ha sido la primera gran respuesta masiva contra la ofensiva represiva. Ya al día siguiente de la masacre cundió la huelga por el valle del Deva y se dieron brotes en otros puntos de Euskadi. Algunos tan importantes como el paro de las contratas de Lemóniz. Abundaron también las manifestaciones y concentraciones. Los trabajadores en muchos casos, no habían esperado convocatorias. Como en julio, las asambleas de fábrica y las bases sindicales eran el motor de la movilización. Como en julio desde las fábricas se exigía la huelga general.

Los dirigentes de PCE, PSOE, PNV, UGT, CCOO y ELA-STV, o sea todas las grandes organizaciones con respaldo de masas en Euskadi, se negaron a asumir la responsabilidad de

organizar esta lucha. Condenaban la actuación de la Guardia Civil pero se oponían a movilizar al pueblo de Euskadi contra el terror represivo. Llamaron a debatir la "violencia de cualquier signo". Ellos, que han votado el mantenimiento de los cuerpos represivos en la Constitución, que han votado la ley "antiterrorista" y han apoyado la ofensiva "antiterrorista" de Martín Villa... Ellos son los responsables de la misma violencia que deploran en Mondragón.

Sin embargo, toda Gipuzkoa fue a la huelga general el día 17 de noviembre. Esa movilización fué al mismo tiempo la mejor respuesta a las intenciones golpistas que se desarrollaban al mismo tiempo en el ejército.

Una respuesta contundente a los planes del Gobierno exigiría que las organizaciones obreras abandonasen su apoyo al gobierno y formasen una alianza para desarrollar la lucha de masas iniciada en respuesta al terror gubernamental.

Los ataques que sufre el pueblo vasco son un atentado contra los trabajadores de todo el Estado. Y los trabajadores de todo el Estado, que también son víctimas ya de la ley "antiterrorista" si quieren rechazar esas agresiones y otras tan graves o más —el paro, el plan económico y antisindical del gobierno— no tienen otro camino que cerrar filas cuanto antes con Euskadi, La huelga general es la única salida, contra el terror



economico y represivo. Contra la Constitución que da a los capitalistas todos los medios para que sigan ejerciendo todas las formas de terror. Entre ellos y en lugar fundamental, el mantenimiento de los cuerpos represivos, de la justicia "independiente" que no les exige responsabilidades, La práctica muestra que solo hay

esa salida: la lucha de masas contra el régimen monárquico. Los trabajadores que han votado la Constitución pensando que sirve para otra cosa, tendrán que recurrir también a la lucha generalizada, a la huelga general. La Alianza Obrera de sus organizaciones contra el régimen es más necesaria que nunca.

La batalla por la amnistía

Libertad para Suescún y compañeros

Los juicios políticos, pieza fundamental de la represión franquista, tampoco han pasado a la historia. Siguen formando parte de la actual campaña represiva del Gobierno, en particular en Euskadi. Después de la condena al actor Sagaseta, de consejos de guerra contra dirigentes de partidos políticos... ahora parecen acelerarse los preparativos, la campaña política de ambientación, para el juicio de varios trabajadores. Los medios de comunicación les relacionan insistentemente con el asesinato de un guardia civil. El ministro del Interior, Martín Villa, encabeza esta campaña. Al ser interpelado en el Senado por Brandrés sobre los sucesos de Sanfermines, se refirió a Suescún y Valencia, afirmando que no eran presos políticos, y que estaban implicados en el asesinato del subteniente de la Guardia Civil Esevenri.

Pero los hechos desmienten al Ministro. En Pamplona el 1 de mayo se produjo una carga brutal de la policía contra los manifestantes, que fue una auténtica provocación. En días posteriores, con ocasión de una semana pro-amnistía, la actuación de la policía se combinó con las bandas de "incontrolados" armados con pistolas, barras y porras, que sembraron el terror en Pamplona.

Al frente de un puñado de esos incontrolados se encontraba un individuo de paisano que en un momento dado realizó un disparo contra un grupo de personas. Este resultó luego ser el subteniente Esevenri. La respuesta de los allí presentes a un provocador como éste no puede ser considerada en ningún caso más que como legítima defensa. Pero además,

como dicen Suescún y Valencia en su réplica al Ministro, difícilmente se puede acusar a nadie de la muerte del señor Esevenri, cuando éste permaneció hospitalizado diez días, mejoró hasta estar fuera de peligro. "Denunciamos, dicen Suescún y Valencia, el hecho de referir nuestra presunta participación en un "asesinato" cuando ni siquiera la acusación formal lo calificaba así." "El mismo señor Esevenri comentó ante unas enfermeras y una sobrina suya que la culpa era de él."

Sólo un cínico como Martín Villa puede negar que Valencia y Suescún sean presos políticos: "aunque no pertenecemos a ningún partido político, el ministro del Interior ha ignorado en su exposición todas las circunstancias que se daban en Iruña el 10 de mayo, como la existencia de bandas fascistas protegidas por los cuerpos policiales, que sembraron el pánico en las calles de nuestra ciudad, y fue en ese marco en el que se desarrollaron los hechos en los que estamos supuestamente implicados. Si a la vista de todo ello no somos presos políticos..."

El carácter político de esos presos y ese juicio lo deja claro la intención de montar un juicio farsa que sirve de escarmiento "ejemplar" al pueblo de Euskadi para que renuncie a la autodefensa frente al terror de las bandas fascistas y de "agentes del orden" como Esevenri. Lo deja claro el montaje del juicio acompañando a los 15 puntos, el aumento de controles policiales, los malos tratos, torturas, detenciones masivas, las muertes de Mondragón...

Los partidos políticos partidarios

de la Constitución y de la Ley Antiterrorista han abandonado la defensa de estos trabajadores (los dos citados, presos, y los demás que están en libertad provisional), pues apoyan la campaña represiva de Martín Villa, que se realiza con típicos métodos franquistas como este juicio muestra.

Pero los trabajadores y el pueblo de Navarra, con participación de algunos sindicatos en varios momentos, vienen luchando desde hace meses por la libertad de Suescún y Valencia (este último, trabajador de Pamplona). COMBATE ha informado anteriormente de ello. La lucha por la amnistía, la derogación de la ley antiterrorista, enmarca la exigencia de libertad para estos presos en los llamamientos que está lanzando una mesa en la que participa la LIGA COMUNISTA, junto con LKI (LCR), LAN, CNT, EMK, LAIA, HASI, EIA, ESEI, OCE (BR), LAIAK, AIA, GAI, EGG, IT-GKL, la Gestora Pro-amnistía, Autónomos, Comité de apoyo a COPEL, Comité de apoyo de cárnica y lácteas.

Estas organizaciones llamaron a los partidos y sindicatos que faltaban, se opusieron a la manifestación antiterrorista que quiso promover UCD con el acuerdo de los partidos del consenso.

Había convocada una asamblea informativa sobre el caso, para la que nuestro partido defendía que se tratase de una convocatoria abierta de modo que sirviese para contralazar una labor previa de discusiones y asambleas en fábricas y barrios. Pero la policía impidió por la fuerza su celebración.

Un trabajador de Pamplonica que colocaba una pancarta firmada por LAB y UGT en la que se exigía la libertad de Valencia y Suescún, fue encadenado por la policía a las rejas de Pamplonica durante tres horas, antes de su traslado a la Comisaría. Con este motivo el comité sindical de la sección de UGT de Pamplonica sacó un comunicado en el que tras constatar que solamente los trabajadores con su postura de fuerza habían arrancado a ese compañero de la represión y tras denunciar el despliegue policial (cerca de 200 policías) que durante toda la mañana cercaron el centro, atemorizando a los trabajadores con sus armas y robándoles la pancarta, exigía la libertad de Valencia, Suescún y demás implicados en el "caso Esevenri", ligaba este asunto a la campaña represiva que se ha desatado al amparo de la Ley Antiterrorista y llamaba a la acción unida de todos los trabajadores por el camino de Mondragón y a la disolución de los cuerpos represivos.

Hay que convertir el proyecto de juicio al Gobierno y su represión, al mantenimiento de los cuerpos represivos por la Constitución. Como dicen Suescún y Valencia: "el Gobierno y él en especial (Martín Villa), es el directo responsable de los ataques a la clase trabajadora en Tenerife, Málaga, Barcelona, Iruña, Donostia, Rentería y un largo etcétera de muertes en controles... Su actuación política y sus declaraciones nos demuestran que él es el encubridor e inductor de las bandas fascistas.

Corresponsal.

¡Abajo las Cortes del 15 de junio!

Suárez, particularmente después de los resultados del Referendum, probablemente apoyará sus pretensiones a seguir gobernando en el hecho de que en las Cortes actuales, elegidas el 15 de junio, la UCD tiene más diputados que otros partidos. La nefasta Constitución señala que estas Cortes pueden continuar hasta 1981.

Políticamente como Jordi Pujol, por sus propios intereses, que no los del pueblo catalán, están también interesados en que esas Cortes sigan.

Lo peor es que la dirección del PCE se opone también a sustituir estas Cortes, y a Suárez.

Todos ellos deben estar muy contentos con estas Cortes.

Sin embargo, incluso el Referéndum-farsa ha demostrado que las actuales Cortes de ningún modo reflejan la voluntad popular. Estas Cortes votaron a favor de la Constitución con un porcentaje del 92.14 por ciento. En el Referéndum antidemocrático montado por el Gobierno sólo un 58 por ciento del censo votó a favor.

No era necesaria esta demostración. Durante cerca de año y medio la mayoría trabajadora del país ha podido experimentar día tras día que esas Cortes eran hostiles a sus intereses y reivindicaciones. Sin pretender hacer la historia del Congreso y el Senado elegidos fraudulentamente el 15 de junio, señalaremos sólo algunas perlas.

Congreso y Senado han eximido de toda responsabilidad al gobierno y las autoridades responsables de hechos como los de Málaga, Tenerife, Mondragón, Pamplona, Rentería, etc. Es más, tras todo eso el Congreso aprobó una ley "antiterrorista" y ha encargado a Martín Villa y los cuerpos represivos franquistas que desarrollen sus planes represivos contra Euskadi y contra los trabajadores de todo el Estado. Esas Cortes son responsables del terrorismo gubernamental y policial que tantas víctimas ha cobrado. Del terrorismo que sigue sufriendo en estos momentos Euskadi, con controles, torturas, detenciones arbitrarias...

Este Congreso y este Senado aprobaron una ley "de representación de los trabajadores en las empresas", más conocida como "Ley de acción sindical", que suprimió por decreto la libertad y atribuciones de las asambleas de fábrica y la existencia de las secciones sindicales en la aplastante mayoría de las empresas del país. Han negado a los trabajadores el patrimonio sindical. Han concedido a los empresarios el poder total en la empresa y en la economía.

Estas Cortes aprobaron los Pactos de la Moncloa y toda la política del segundo Gobierno Suárez. Son responsables de los dos millones de parados, del cierre de innumerables empresas, del mantenimiento del aparato burocrático y represivo formado por Franco.

Estas Cortes han coronado todas estas criminales imposiciones a los trabajadores y los pueblos del Estado español con la siniestra Constitución, que pretende establecer para siempre la explotación de los trabajadores, la restricción de las libertades la marginación de los sindicatos, la negación de los derechos de nacionalidades y regiones, el dominio del aparato franquista de Estado con el Ejército y la Monarquía a la cabeza.

No se podía esperar otra cosa de estas

Cortes. No se podía pedir que saliese otra cosa de unas elecciones amañadas como las del 15 de junio, realizadas sin libertades nacionales ni sindicales, con enormes restricciones a la libertad de expresión, con partidos ilegalizados y otros, como el PCE, recién legalizados. Unas elecciones organizadas por los cuerpos represivos, el Gobierno, los jueces y los ayuntamientos franquistas... para que hubiese una mayoría de franquistas. Esa mayoría de UCD y AP que ha hecho la Constitución, para que el aparato franquista siga teniendo el poder.

Por eso desde estas páginas nos hemos negado en todo momento a reconocer a estas Cortes como expresión de la voluntad de la población libremente expresada. Por eso desde el 16 de junio de 1977 hemos dicho que para que las reivindicaciones de los trabajadores y los pueblos abriesen camino, había que poner fin a estas Cortes.

Y ahora, encima, Suárez puede pretender seguir mandando con el respaldo de esos señores que se han instalado ahí como representantes del pueblo. ¡Abajo las Cortes!, más que nunca.

Se nos dirá que hay peor. Que peor sería un gobierno "extraparlamentario" impuesto por el aparato franquista de

Estado pasando por encima de la voluntad de estas mismas Cortes. Pero es que es ese mismo aparato el que impuso estas Cortes. No podemos aceptar este chantaje. Es el pueblo quién ha de decidir quién manda.

El PSOE, después de haber presentado estas Cortes como democráticas, legítimas y Constituyentes, últimamente reclama que se acaben, y haya nuevas elecciones generales. Y bien, al fin estamos de acuerdo... en parte. En que hay que acabar con estas Cortes. Pero los dirigentes del PSOE han votado el artículo de la Constitución que dice que estas Cortes pueden continuar hasta el 15 de junio de 1981. El PSOE dice que tiene que haber elecciones generales... dentro de una serie de meses, por ejemplo seis meses. Y entretanto los trabajadores tenemos que seguir aguantando un gobierno basado en las Cortes de Suárez. Eso, no.

Es más, para conseguir que se ponga fin a estas Cortes, el PSOE no ha planteado plan ninguno de movilización. Al contrario, sus dirigentes llevan tiempo evitando las movilizaciones masivas... salvo para apoyar al Gobierno y a las Cortes, como en el caso de las vergonzosas manifestaciones "antiterroristas".

Hay que acabar con estas Cortes ya. Fuera ya. Y ello puede conseguirse si los sindicatos, si los partidos que se reclaman de la clase obrera, empezando por la UGT y el PSOE, dejan de subordinar las reivindicaciones y luchas de las masas a estas Cortes. Nada de pacto social, nada de apoyo a la represión del Gobierno. Movilización obrera contra el paro (en lugar de aplazar un es la manifestación de Madrid), contra el plan económico y la represión del Gobierno, en solidaridad con Euskadi. Contra el Gobierno y las Cortes. ¿No decían que se acabó el consenso? Trabajadores, cada paso en la lucha hoy mismo, sin esperar, sin someteros a las exigencias del Gobierno, por vuestras reivindicaciones, debe ser y será un paso para acabar con las Cortes antiobreras, antidemocráticas, de franquistas disfrazados, que venimos aguantando.



Así se trata a los fachas

El 10 de noviembre, al acabar la manifestación antiterrorista fue agredido el joven del PTA Jesús Damas Hurtado, por gorilas de Fuerza Nueva.

Estos matones cobardes, que sin duda se sentían fortalecidos por la desorientación que provocan entre los trabajadores manifestaciones como esta, atacaron también a otros compañeros de CCOO. Con toda impunidad, tienen acotada una zona del centro de Sevilla: "Zona Nacional". La policía no se da por aludida. Tampoco los partidos obreros mayoritarios han hecho nada contra esto.

No han estado a la altura de las circunstancias: el comunicado firmado por CCOO, UGT, SAT, SU, ORT, PSA, PSOE y PTA llamaba a "una actitud más firme por parte del Gobierno Civil frente a las bandas de incontrolados" para luego exigir "que las actuaciones policíales lleguen a la realización de cuantas diligencias sean precisas". Dejan al Gobierno la lucha contra las bandas fascistas, al igual que para luchar contra el paro dependen de que los capitalistas invierten. También han pedido que la Junta de Andalucía haga una investigación... ¿cómo la del Congreso sobre el asesinato de Málaga que acaba de terminar en agua de borrajas?

De la disposición oficial da idea el que la policía niegue rotundamente conocer

los nombres de los agresores a pesar de que han sido identificados (uno de ellos es el hijo del jefe provincial de Fuerza Nueva). Lo único que ha hecho es dar a la prensa los nombres de los que denunciaron, con lo que Fuerza Nueva les ha amenazado ya. Los acusados están en libertad.

Así no puede hacerse frente a los fascistas. Como decía el comunicado de la Asamblea de Medicina de la que es alumno, el agredido "llamamos a los trabajadores y al pueblo de Sevilla a que respondan con su movilización a estas agresiones, ya que ni la policía ni las leyes las perseguen". Lo único que puede frenar al fascismo es la movilización obrera. La policía y los burgueses no pueden atacarles, porque muchos de ellos simpatizan con ellos, y los demás no saben si los necesitarán algún día para machacar al movimiento obrero.

En la Facultad de Medicina hemos visto marcharse con el rabo entre las piernas al jefe provincial de Fuerza Joven. ¡Y lo único que se hizo fue amenazarle con proponer a la asamblea que le expulsara! Al ver que había una posibilidad de que se le pusiera el movimiento en contra, optó por largarse. Lo único que hay que hacer es profundizar este ejemplo.

L. González.

DOS CAMPAÑAS SINIESTRAS

La del miedo

La utilización del golpe de las Galaxias para chantajear al voto sí como supuesta única alternativa a un golpe militar, incluso fascista, fue un escandaloso timo. Porque el único golpe con posibilidades de triunfar sería un "golpe" constitucional, basado en las atribuciones constitucionales del Ejército y la Monarquía para imponer un gobierno queen nombre de la Constitución, de la crisis económica y el "terrorismo" ataque a los trabajadores con una fuerza que el Gobierno Suárez no tiene. Un "golpe", o más exactamente una intervención del Ejército y el aparato franquista hecha con la ley constitucional y no tanto sacando los tanques a la calle.

¡Y dale! Ahora siguen utilizando el mismo argumento del miedo para justificar un nuevo gobierno antiobrero. El gastado Suárez tiene todavía redañones para presentarse como garantía antigolpe... ¿Y quién le puso a él sino el aparato franquista? Gastado él, ese aparato busca un sustituto para formar un gobierno "fuerte". La dirección del PCE dice que para que no haya golpe es mejor que no sea primer ministro Felipe González, sino Suárez, con participación del PSOE en el gobierno. Pero esto no iba precisamente a amansar a los golpistas y en cambio sería un desastre para el movimiento obrero, al apoyar así el PSOE la política de Suárez. Finalmente, la dirección del PSOE utiliza el espantajo para decir que aquí no se puede gobernar con un progra-

ma socialista, y que lo mejor sería un gobierno del PSOE con personajes de UCD, o sea un gobierno que tampoco rompería con la calamitosa política actual. A ver si con esto se amansa el aparato...

Nos están proponiendo gobiernos que lleven precisamente la política del gobierno "neutral" que propone Fraga. Le dicen al generalato que no es preciso ningún golpe, porque ellos, el PSOE y el PCE, junto con la UCD, cumplirán los objetivos de tal golpe.

Y encima, con eso no se para nada.

Sólo hay un argumento que oponer a las amenazas de intervención militar, al plan político de Fraga de que el Ejército y el Rey impongan un gobierno "fuerte" antiobrero. Y ese argumento es hacer pesar la fuerza decisiva del país, que son los obreros. Movilizar a los trabajadores contra el paro y la represión, contra el programa de los golpistas.

Hoy más que nunca los trabajadores tienen que tomar conciencia de su fuerza. Fueron los trabajadores quienes hicieron fracasar en Portugal dos intentos de golpe tomando ellos las ciudades y comunicaciones, en una gran huelga general.

Y en lugar de eso, los dirigentes del PSOE y el PCE quieren hacer de las masas obreras monjas asustadizas, meterles miedo al Coco. Es el mayor favor que pueden hacer a los golpistas "legales" de Fraga.

La "antiterrorista"

Todos los dirigentes del "consenso" siguen manteniendo que la "lucha contra el terrorismo" es una tarea fundamental a desarrollar conjuntamente por el gobierno y el movimiento obrero. Esta posición juega en favor de los proyectos de Fraga de poner un "gobierno fuerte" antiobrero.

¿Por qué? Esa campaña "antiterrorista" es un apoyo a la represión que desarrolla el actual Gobierno, al aparato represivo franquista que la Constitución mantiene. Es afirmar que tiene que desarrollarse más esta represión y la sociedad entera, por encima de las clases, tiene que respaldar y potenciar el papel de ese aparato represivo. Pero dar peso a ese aparato es dar peso a sus exigencias, que son claras. No sólo los escasos mandos de la policía y Guardia Civil expedientados por el caso Galaxia, sino sectores mucho más amplios de esos cuerpos han exigido repetidamente el gobierno que pide Fraga. Y detrás de esos cuerpos, está la oficialidad del Ejército, como atinadamente han repetido una y otra vez los capitanes generales.

Paralelamente, la campaña divide profundamente a la clase obrera, tratando de llevarla a apoyar a su encarnizado enemigo el aparato franquista.

Quedará como un día negro en la historia del movimiento obrero del Estado español esa fecha del 10 de noviembre en que los sindicatos y partidos llamaron a salir a la calle junto con UCD para apoyar la represión y al aparato represivo. Las 140

manifestaciones convocadas eran parte del tremendo esfuerzo de la dirección del PCE y del PSOE por domesticar a los trabajadores y someter los sindicatos a las exigencias de la burguesía y su régimen con el voto sí y el pacto social (firmado o sin firmar), como único medio para sostener a este régimen, a costa de debilitar las organizaciones obreras.

A pesar de que esas manifestaciones fueron poco concurridas, sobre todo por importantes sectores obreros de vanguardia, y a pesar de que los asistentes mezclaban el instinto de clase con las consignas de apoyo al gobierno y al Estado, esa política es un peligro muy serio. Por aquello de "cría cuervos y te sacarán los ojos". Por el desarme en que deja al movimiento obrero ante los ataques de ese aparato franquista presentado como "defensor de la democracia contra el terrorismo". Por la tremenda división que representa que pocos días más tarde de esas manifestaciones los trabajadores de Euskadi hayan tenido que encajar las muertes de Mondragón, gracias a la ley "antiterrorista" votada por PCE y PSOE en las Cortes. Gracias a la recomendación del pleno del Congreso por unanimidad de que el Gobierno acentuase la represión. Gracias al apoyo dado a esos cuerpos represivos pocos días antes por parte de otros trabajadores en Bilbao y sobre todo en Madrid.

Reforzar el aparato franquista y debilitar a la clase obrera es crear las condiciones para el "golpe", o sea para el "gobierno fuerte" de que hablan.

El pleno de regionales de la CNT

El Pleno de Regionales de la CNT ha tomado una serie de posiciones que la confirman como polo de referencia de sectores combativos de la clase obrera. Sin embargo, para que las posturas que defiende la CNT logren alguna efectividad es fundamental la construcción de la CNT como sindicato obrero de masas.

Ha dicho NO a:

- Pacto social, flexibilidad de plantillas
- Elecciones sindicales y comités de empresas surgidos de las mismas.
- Arbitraje y cualquier ingerencia del Estado en la negociación
- Participación en el Referéndum de una Constitución que no es un logro de los trabajadores sino un freno a su lucha.

Ha avanzado puntos importantes de una plataforma de lucha capaz de unir la movilización obrera contra el paro: jubilación a los 60 años (55 voluntaria) con el 100 por 100; 35 horas de trabajo semanales; creación de un censo de parados; control de la caja de previsión de las oficinas de empleo. Evidentemente, esto se debe completar con una alternativa concreta a los expedientes de crisis, que no puede ser otra que la nacionalización con control obrero. La experiencia ha demostrado que la autogestión desemboca normalmente en la cogestión con los capitalistas, que por supuesto siguen disponiendo de los créditos, los suministros, etc.



Pero lo fundamental es que la CNT se plantee los medios para llevar adelante los importantes pasos dados por este Pleno de Regionales. La lucha contra el Pacto Social sólo puede hacerse organizando una respuesta generalizada, lo que exige la alianza con los demás sindicatos.

La lucha contra las elecciones sindicales y los comités surgidos de ellas exige combatir por imponer las secciones sindicales y las asambleas. Por el derecho de los trabajadores a decidir quién negocia y por el derecho de los sindicatos a negociar, sin depender para nada de los comités de empresa establecidos por el Gobierno y las Cortes. Por el derecho de las asambleas a nombrar sus representantes y coordinarlos. Exige organizar de inmediato comités de huelga de los sindicatos y avanzar hacia comités de huelga centralizados de delegados de las asambleas.

La oposición del Pleno de Regionales a las asambleas, en la línea de UGT, es más grave en el caso de una central que agrupa hoy por hoy a un sector reducido de trabajadores. Son las asambleas y las secciones, juntas, las que pueden derrotar a los comités de Suárez.

También la limpia postura de libre negociación ha de pasar a la acción: organizar la lucha por los convenios, sin subordinarse al pacto. Hay que organizar la lucha contra la represión. Y hay que hacer todo esto con un planteamiento de unificar y generalizar la lucha contra esta Constitución y lo que significa, hasta poner en pie la huelga general. Buscando en cada paso la unidad de todas las fuerzas obreras, y la actividad de todos los trabajadores a través de las asambleas.

Con estas tareas, con la independencia frente al Gobierno mostrada por las resoluciones del pleno de regionales, el desarrollo de potentes secciones sindicales y sindicatos de la CNT debe dar grandes avances.

XVI Congreso de la UGT-Metal

(Comunicación de última hora de nuestro enviado especial)

Se ha celebrado en Lejona el XVI Congreso de la Federación Siderometalúrgica de la UGT. Han participado 29 delegaciones de unas cincuenta federaciones que componen esa Federación a escala de Estado. Se ha facilitado la cifra de 420.000 afiliados.

Entre los saludos dirigidos al Congreso hay que destacar el del secretario general de la FITIM (federación metalúrgica internacional a la que pertenece la UGT). Además de señalar la importancia de la lucha de los metalúrgicos alemanes, informó del lanzamiento de una campaña internacional por las 35 horas semanales de trabajo. Es una reivindicación presente en esa lucha del Metal de la República Federal de Alemania, asu-

mida también por los sindicatos ingleses, como hemos informado en estas páginas. Una reivindicación no menos necesaria para los trabajadores del Estado español, donde el paro es aún mayor. Sería fundamental que la UGT encabezase ya aquí la lucha por las 35 horas, pero para ello tiene que abandonar la política de pactos que mantiene.

Como puntos más destacados de la discusión del Congreso señalaremos en esta crónica apresurada el de la gestión de la Ejecutiva saliente y el de política sindical. Como es normal la discusión sobre gestión concentró todos los problemas fundamentales, expresándose las críticas de diversos sectores a la política seguida respecto del Pacto de La Mon-

(Pasa a la pág. 8)

Pacto Social

¡Responder frente a la ofensiva

Después de un largo preámbulo, de convocatorias y desconvocatorias, tuvieron lugar los primeros contactos para negociar los "nuevos" pactos. Las centrales de un lado, y la patronal y el gobierno, de otro, presentaron sus propuestas. Terminada la reunión el gobierno de nuevo volvió a demorar la negociación, hasta que de pronto, el Consejo de ministros del día 4, con unas prisas tremendas no solo insta a reanudarlas, sino que las da un tope, hasta el día 15, terminado el cual se darán por terminadas y se aplicarán los elementos fundamentales, en caso de no haber acuerdo, por decreto ley. ¿Qué ha ocurrido?

Los documentos del brujo Abril cuentan que el objetivo fundamental es el paro, pero que es tan grave el problema que sólo dando un fulminante corte a la inflación, haciéndola bajar al 10 por ciento, se podrá atajar más adelante dicha línea decreciente de desempleo. Y, como no, el mejor mecanismo para esto es la introducción de topes salariales situados entre el 12 por ciento y el 12,5 por ciento, destrozando el ya reducido poder adquisitivo de los trabajadores.

Por si no estuviera claro que utiliza el paro como burdo pretexto para congelar los salarios, aquí están las medidas que de inmediato plantea para "aliviar" la cifra de desempleo:

- Creación de 100 a 150.000 nuevos puestos de trabajo.

- "Actualización" de las plantillas existentes.

Es decir, no sólo no reduce el número de parados actual, sino que lo aumenta en 100 o 150.000 más, ya que son cerca de 250.000 los jóvenes obreros que acceden anualmente al mercado de trabajo.

Y si esto no basta, la actualización de plantillas que apunta, no es más que la reducción de obstáculos para el despido libre. De hecho en borradores anteriores, que no se ha atrevido a presentar por descarados, planteaba bonificaciones del 50 por ciento en las indemnizaciones por despido a las empresas de menos de 50 trabajadores o, la licencia, para las que superen esta cifra, de despedir al 3 por ciento de la plantilla.

Antes de presentar este cuadro de ataques, el ministro se reunió con los representantes de la CEOE y, en perfecta armonía se le dió luz verde.

Y es que en estas negociaciones, como en todo lo demás, el gobierno no actúa de árbitro sino de representante de su clase, la patronal.

Así el gran capital, a la vez que nos quiere imponer, con el beneplácito del PCE y del PSOE, una Constitución que consagre el Lock-out y la carencia de derechos sindicales, entre otras muchas cosas, quiere imponer también desde su gobierno un pacto social que concreta y desarro-

lla las agresiones de su Constitución y fundamentalmente, mina la resistencia obrera a acatar ésta.

Pasemos ahora a ver la postura de las centrales. La dirección de UGT está al parecer muy contrariada con las propuestas de Abril. Le parecen inadmisibles. También la dirección de CCOO repudia las propuestas del Gobierno, y asegura no firmar semejantes acuerdos.

Los primeros plantean, en contraposición a los topes del documento gubernamental, otros topes situados en el 16 por ciento. En primer lugar



Gobierno y empresarios

tendrán que aclarar si en dicho porcentaje van o no incluidas las deducciones salariales por Seguridad Social. Si hubiera que deducirlas, ni siquiera en el caso de que fueran ciertos sus cálculos sobre la inflación, situados en 1978 entre el 16 y el 16,5, por ciento mantendríamos el poder adquisitivo del salario.

En segundo lugar, haya o no que deducirlos, lo que está claro es que lo que no se hace, aun en las mejores condiciones en que se plantee este 16 por ciento, es recuperar el poder adquisitivo perdido durante 1978, como consecuencia del Pacto de la Moncloa. Sólo contraponiendo a cualquiera de estos topes de libre negociación de convenios colectivos y

la utilización de nuestros derechos sindicales, podremos conseguir un nivel de vida digno. Cualquier tope es una renuncia traidora al derecho fundamental de los sindicatos y los trabajadores a la libre negociación. Es una ayuda fundamental a la línea antisindical y antiobrera del Gobierno Suárez.

Frente al problema del paro, la medida más dura planteada, no pasa de ofrecer una asignación de 200.000 millones de pesetas más para el subsidio de desempleo. Mediante que aparte de insuficiente no es lo central, pues lo que se necesita es acabar con el paro.

Por su parte CCOO, más blanda, tilda de insuficientes los puestos de trabajo que Abril ofrece crear, planteando alternativamente la cifra de 200.000. Esta cifra, por un lado, tampoco llega a cubrir las nuevas incorporaciones al mercado de trabajo, pero aunque lo hiciera, seguiría siendo inaceptable. La cifra actual de desempleo no marca como objetivo su mantenimiento, sino su eliminación, a no ser que se considere provechoso el paro actual.

Respecto a la flexibilización de plantillas, ni siquiera la atacan verbalmente, como hace la dirección de UGT. Insisten en que se puede tolerar en determinados sectores, a cambio de no reducir el nivel de empleo global de cada uno de ellos. Planteamiento por otra parte absurdo, puesto que si así fuera no lo plantearían.

Como vemos, la más fuerte de todas estas medidas, no hace sino limar los puntos de mayor desfachatez del gobierno. ¿Están pues las ejecutivas realmente dispuestas a no aceptar las condiciones del capital?

La propuesta del Gobierno respaldada en lo fundamental por la patronal era tan descaradamente antiobrera que a pesar de su buena disposición los dirigentes de CCOO y UGT no pu-

dieron firmar sin más. Para hacer aceptar esas condiciones o similares a los trabajadores necesitaban poderles ofrecer unas apariencias de democratización en la vida económica y política. En cambio, firmar el paro y recortes tan fuertes de salarios mientras siga ahí este gobierno y el aparato franquista intacto, podía provocar un rechazo incontrolable de los trabajadores. Sobre todo teniendo en cuenta que el gobierno actual no tiene ninguna autoridad para imponer tal política antiobrera.

Pero les da más miedo aún que no haya pactos. El mismo Camacho explica su difícil situación: "Si aceptamos las propuestas de Abril, disminuimos nuestro poder sindical, ya que muchos trabajadores nos podrían acusar de no defender sus intereses. Si no lo aceptamos, teniendo en cuenta la cantidad de convenios que se han de negociar, se puede formar un clima de agitación social en la calle muy peligroso y que asustaría al ciudadano medio."

Quienes se asustarían serían las altas finanzas y el aparato franquista, que en la crisis política en que se encuentran no podrían aguantar el empuje de una lucha obrera en que se conjuntase la acción de grandes sectores de la clase, enfrentándose a un gobierno ya en bancarota. O a cualquier otro gobierno de franquistas, que no tendría más respaldo social que el actual. Camacho no quiere que la acción de masas derribe al gobierno y amenace con convertir en papel mojado la Constitución que consagra el mantenimiento del aparato franquista.

También el Gobierno y la burguesía veían el problema. Se pusieron de acuerdo todos para aplazar cualquier enfrentamiento: convenios, planes de reestructuración... Aprovecharon para introducir entretanto la idea del pacto social entre los trabajadores. Para reforzar en lo posible al gobierno y al aparato franquista con la campaña "antiterrorista". Para imponer la Constitución. Con todo esto confiaban en disciplinar a los trabajadores y sindicatos, sometiéndoles a la burguesía y su Estado.

Pero los débiles resultados de las manifestaciones del 10 de noviembre y del referéndum son nuevos síntomas de que la clase no anda tan domesticada. Por ello los dirigentes del PSOE y del PCE insisten en la burguesía en que para contener a los trabajadores han de ofrecerles un plan político en el que al menos aparentemente se les hagan concesiones. Un gobierno con un programa "más progresivo".

Pero la patronal, sabiendo que con este gobierno no va a ninguna parte, quiere forzar un "gobierno duro"

del capital!

contra los trabajadores. Negociar en el terreno económico y sindical desde una posición de fuerza. Y radicaliza sus posturas para cortar cualquier veleidad "progresista" que dé mayor peso a las organizaciones obreras en la sociedad y en la empresa. Evitar sobre todo que el aparato franquista mantenido por la Constitución vea menguado su poder o reformadas sus estructuras como concesión a los trabajadores.

Todos siguen queriendo el pacto. Pero dentro de soluciones políticas distintas a la crisis del régimen. Las diferencias económicas son parte de estos distintos proyectos políticos globales, de distintos proyectos de gobierno.

Y entretanto el Gobierno Suárez paralizado, amenazando con un decreto ley que (aunque no diferiría mucho en los topes de lo propuesto por CCOO y UGT) este Gobierno no es capaz de aplicar. Un decreto-ley que en todo caso podría ser la primera pieza del programa del gobierno fuertemente antiobrero que pretende Fraga.

Entretanto, las reivindicaciones obreras no esperan. Los convenios están ahí, y los planes de reestructuración en avanzado estado de cocción. La entrada de la clase obrera en la batalla de los convenios pone la piel de gallina a la burguesía y a los dirigentes sindicales que quieren a toda costa el consenso con ella.

Las ejecutivas sindicales mientras ostentadamente amenazan: "vamos a los convenios" imponen para la negociación topes del 16 por ciento, y evitan que sean los afiliados y los trabajadores los que decidan las reivindicaciones y los planteamientos de acción. Aplazan la manifestación contra el paro. Es decir, tratan de aplicar en la práctica el pacto que no han podido firmar hasta ahora. Frente al chantaje de Abril y la provocación de las normas de la CEOE para los convenios, las ejecutivas de CCOO y UGT mantienen a ultranza la línea de la "moderación", de ceder, y ceder, y seguir cediendo. Por miedo a la acción de los trabajadores, paralizan lo más posible a la clase frente a la desafortunada ofensiva del aparato franquista y la patronal.

Sólo hay una respuesta que pueda convenir a los trabajadores frente a esa ofensiva: la contraofensiva. Unificar la lucha de los convenios en torno a la plataforma capaz de acabar con el paro, imponer los derechos sindicales y unos salarios que compensen las pérdidas habidas en el poder adquisitivo como consecuencia de la inflación y del Pacto de La Moncloa.

Y esta respuesta ha de ser conscientemente un rechazo de los intentos de poner un gobierno duro antiobrero. Porque eso es lo que está detrás del chantaje de Abril y de las normas provocadoras de la CEOE. Unificar la lucha por los convenios ha de ser conscientemente la exigencia de un gobierno PSOE-PCE y un programa de gobierno que garantice entre otras cosas los derechos sindicales y una solución obrera a la crisis.

**CONTRA EL PACTO SOCIAL,
CONTRA ESTE Y CUALQUIER
OTRO GOBIERNO BURGUES,
POR EL GOBIERNO PSOE-PCE
Y UNA SOLUCION OBRERA
A LA CRISIS,
¡A LA HUELGA GENERAL!**

Metal: Empieza la batalla de los convenios

El provincial de Madrid

Hace poco, la asociación patronal CEDE orientaba a sus afiliados en el sentido de congelar toda negociación y prorrogar los actuales convenios al menos por tres meses. También eran estos los planteamientos del Gobierno. Su intención era "aplazar todo conflicto", esperar a tener bien agarrados a los trabajadores con la Constitución y el Pacto Social para así endosarles más fácilmente los topes salariales y la reducción de plantillas. Por desgracia y en los hechos han contado también con la vergonzosa ayuda de los dirigentes sindicales, que han cortado hasta ahora todo proceso significativo.

Sin embargo, los trabajadores no pensaron lo mismo y dijeron que sus salarios y condiciones de trabajo, tan duramente machacados por un año de Pacto de la Moncloa, no podía esperar más. Los metalúrgicos de Madrid maduraron en plantear la urgencia de un nuevo convenio. UGT y sus secciones tomaron la iniciativa a primeros de septiembre para denunciar al mismo tiempo los existentes a nivel provincial y en las empresas. Por primera vez se hacía un paso real para unificar la lucha de las grandes y pequeñas en la provincia, La división, y, por tanto, la impotencia de las múltiples luchas dispersas del año pasado ponía al orden del día esa unificación, que para realizarse completamente exige avanzar hacia un convenio único del metal en todo el Estado.

Muchas secciones de UGT iniciaron la discusión sobre la plataforma y saltaron en todo momento por encima de la acción paralizante y ajena a los trabajadores que llevan a cabo los comités de empresa.

Estos prometedores comienzos de los metalúrgicos madrileños se han encontrado, no obstante, con diversos obstáculos:

— En primer lugar, la "espera" del Pacto Social congeló las discusiones sobre convenio, hasta el punto de que los congresos locales y provincial de UGT-Metal no se plantearon la plataforma ni el contenido de las reivindicaciones a presentar. Incluso el posterior acuerdo del Pleno Provincial de Sindicatos del Metal sobre una mínima plataforma (con algunos puntos progresivos: 32.500 mínimo, 8.000 lineales...) quedó anulado y su-

pedido a un "acuerdo interrumpido", a los topes del futuro Pacto Social en definitiva.

— Por otra parte, estos aplazamientos han provocado que algunas grandes empresas (Standard, Chrysler, Mazda...) se decidan por no esperar más y comenzar la negociación de sus propios convenios. Esto es positivo en sí mismo por afrontar de una vez el convenio. Pero si no aprieta para negociar el provincial, hay el peligro de dividir de nuevo al Metal, dejar descolgadas a pequeñas y medianas empresas y dar al traste con el proyecto convenio único en perjuicio de las reivindicaciones de todos.

— Por último, la plataforma que finalmente ha difundido el Comité Provincial de UGT no responde en absoluto a las necesidades planteadas y, evidentemente, no sirve para unir a todos los metalúrgicos.

¿Qué hacer en estos momentos? El metal madrileño necesita, ante todo, una plataforma que pueda aglutinar a todo el sector:

1) Un sector amenazado por innumerables expedientes de crisis y "reestructuraciones" debe plantear en primer lugar garantías de empleo y soluciones afectivas al paro: reducción de jornada (35 horas) sin disminución de salario, fuera horas extra, reparto del trabajo existente entre los trabajadores del ramo, nacionalización sin indemnización de las empresas en crisis... En cambio la plataforma de UGT sólo habla de los expedientes para dejarlos al arbitraje del Ministerio de Trabajo, olvidándose además de las empresas auxiliares.

2) Medidas de control obrero efectivo (con derecho de veto y no de mera información o participación) sobre la producción, contratación y libros de cuenta, por parte de las secciones sindicales y las asambleas de trabajadores. Para ello es necesario el pleno reconocimiento de los derechos sindicales dentro y fuera de la empresa.

3) Un salario suficiente que recupere al menos el poder adquisitivo perdido en dos años, exige hoy 35.000 ptas. de salario mínimo y aumento lineal de 10.000 ptas., jubilación voluntaria a los 55 y obligatoria a los 60 años con el 100 por cien del salario real y cubriendo inmediatamente la vacante. Contra los aumentos de ritmos y rendimientos a

costa del trabajador, contra toda discriminación de jóvenes y mujeres...

UGT, en cambio, propone un salario mínimo de miseria (30.000 ptas.) a la vez que deja la puerta abierta a imposiciones patronales sobre "productividad".

Pero ninguna plataforma de convenio servirá para mucho si no se organiza desde ahora mismo la lucha del sector: ¡No se puede esperar más!

* Hay que imponer de inmediato la negociación. Aunque la patronal haya aceptado sentarse próximamente a la mesa, está por ver si realmente quiere negociar.

* Tanto para esto como para imponer unas reivindicaciones que correspondan a las necesidades, es necesario volcar en la balanza el peso de todos los metalúrgicos madrileños. Desarrollar un auténtico proceso de masas que sólo puede desarrollarse con la **iniciativa de las secciones sindicales, único punto de apoyo organizado hoy en las fábricas.** Sin subordinarse en absoluto a los comités impuestos por ley, las secciones deben dirigirse directamente a todos los trabajadores. Que ellos se pronuncien sobre las distintas plataformas y planes de acción. Son ellos y no los comités los que han de dar mandato para negociar.

* La presión y fuerza de las grandes empresas, lejos de servir a la división, tiene que ser vanguardia que arrastre tras de sí a todo el sector, sin renunciar a posteriores mejoras que puedan conseguir en su ámbito. De igual manera, la lucha de los metalúrgicos madrileños por su convenio provincial no se opone, sino que ha de convertirse en primer eslabón de la lucha por el convenio único estatal.

¡Sólo la fuerza de todos podrá arrancar las reivindicaciones de todos!

Peño para que los sindicatos impulsen esta unidad del sector, hay que reforzar el protagonismo de las secciones también dentro del sindicato. La discusión en éstas de las alternativas a plantear y la decisión democrática en el seno de cada sindicato es indispensable para que éste entronque con el impulso de la clase. Al mismo tiempo, para que las secciones tengan en la empresa la iniciativa, habrá que dotarlas de plataformas más ajustadas a las necesidades de los trabajadores, mejorar las plataformas.

Harry Walker

La asamblea:

¡Que negocien las secciones!

El Gobierno Suárez, la Confederación de Empresarios y las Cortes decidieron hace unos meses que los convenios de empresa tenían que negociarlos en nombre de los trabajadores los comités. Es una vieja costumbre de hombres del Movimiento Nacional como los de UCD y de una patronal que ha crecido a la sombra del franquismo, eso de decidir ellos quién tiene que negociar en nombre de los trabajadores. Les traía a mal traer el arrinconamiento de los jurados por los sindicatos, las asambleas y los comités elegidos en éstas. Y se inventaron esos comités de empresa establecidos por ley y capaces de actuar en nombre de los trabajadores pero al margen de ellos, como los jurados del Vertical. Con alguna asamblea informativa para dar la apariencia de democracia y comprometer a los traba-

jadores en un convenio "suyo" que otros les han cocinado.

Pero hay un número creciente de trabajadores que no piensan así. Entre ellos los de la HARRY WALKER, que han decidido en asamblea que negocien las secciones. Al fin y al cabo si es "su" convenio, si el convenio tiene que ser un pacto libremente negociado entre la empresa y los trabajadores, éstos tienen derecho a nombrar sus representantes en la negociación. Igual que la empresa nombra a los representantes que quiere.

Pero la empresa teme que así las cosas le vayan peor. No le gusta que los intereses de los trabajadores estén defendidos por ellos mismos en la forma que quieran. Y no acepta. Exige que negocie el comité.

El comité ha aceptado la decisión de la asamblea, pero sigue ahí. Lo propio sería que dimita, a la vista

de que los trabajadores saben defenderse y negociar por sí mismos, con sus asambleas y secciones sindicales. No necesitan "representantes oficiales" al gusto de la patronal. Que dimitan, que ocupen su puesto en las asambleas y secciones. Y que digan: "Ya no hay comité, señores de la empresa, tendrán que negociar con representantes nombrados por la parte interesada, que son los trabajadores.

¿Cuándo defenderá CCOO ese derecho elemental de los trabajadores? ¿Cuándo defenderá prácticamente UGT este derecho que en la empresa reconoce? No basta con hablar de las secciones sindicales, hay que combatir en la práctica las ingerencias e imposiciones de un gobierno y una patronal que las arrinconan y tienen la osadía de decidir en nombre de los trabajadores quién representa a éstos.

Plataforma de los aprendices de FASA (Valladolid)

APRENDICES.— Son aquellos jóvenes trabajadores a los cuales la empresa deberá impartir una formación.

INGRESOS.— Artículo 1.- Podrán presentarse a la prueba de acceso todos los jóvenes sin distinción de sexo, siendo imprescindible que el día 1 de octubre tengan 15 años cumplidos y 17 sin cumplir.

Art. 2.- Estas pruebas de acceso consistirán en unos exámenes de cultura general.

Art. 3.- Estos exámenes estarán elaborados y comprobados por una representación de aprendices y una representación directa de los productores; estas dos representaciones serán las encargadas de dar las plazas

CONTRATOS

Art. 1.- El contrato se realizará con las condiciones por las cuales estemos en convenio.

Art. 2.- después de 15 días de prueba el contrato será fijo

Art. 3.- A partir del primer día contará la antigüedad.

ESTUDIOS PRACTICOS Y TEORICOS

Art. 1.- El primer curso de aprendizaje consistirá en la iniciación práctica y teórica de diversas ramas.

Art. 2.- Los planes de estudio de este curso serán elaborados por una representación de los productores y por otra de aprendices.

Art. 3.- Habrá una representación de aprendices y de productores que controlarán el trabajo de los enseñantes.

Art. 4.- Estas representaciones controlarán los presupuestos asignados a la formación de aprendices.

Art. 5.- Se elaborará la distribución de especialidades por estas representaciones; con respecto a los conocimientos adquiridos y a la propia voluntad del aprendiz

Art. 6.- El aprendiz se compromete a realizar media jornada de estudio práctico y media de estudio teórico.

Art. 7.- Elaborarán los planes de segundo y tercer curso las representaciones antes citadas.

ASCENSOS

Art. 1.- Terminado el periodo de aprendizaje (a los 3 años) el aprendiz pasará a ocupar una plaza de oficial de tercera con respecto a su especialidad.

Art. 2.- a) Cualquier aprendiz podrá presentarse a cualquier convocatoria como si fuese un operario con categoría de especialista.

b) El aprendiz, dada su condición de formación (dada por la empresa) no tendrá necesidad de tener aprobados los exámenes de agrupación.

RETRIBUCIONES

Art. 1.- Salario base íntegro en el periodo militar y gratificaciones.

Art. 2.- El aprendiz menor de 18 años cobrará un mínimo de 19.000 ptas. líquidas.

Art. 3.- El aprendiz mayor de 18 años cobrará el salario interprofesional correspondiente a un peón.

Art. 4.- Todas las subidas que recoja el convenio afectarán también al aprendiz.

Art. 5.- Las primas estarán controladas por las representaciones antes citadas y serán de 3500 ptas.

VARIOS

Art. 1.- Las representaciones podrán utilizar unos asesores que crean convenientes; la pérdida de su trabajo correrá a cargo de la empresa.

XVI Congreso de la UGT-Metal

(Viene de la pág. 6)

cloa, las elecciones sindicales, los comités de ellas surgidos, los expedientes de crisis y convenios, la unidad sindical... Ya en este punto se vio la que sería la tónica del Congreso. Una mayoría importante, de alrededor de dos tercios, ratificó la línea seguida, mientras el resto se repartió entre un voto en contra de algunas federaciones de mediana importancia y notable combatividad, y una abstención más nutrida (en la que figuró la delegación madrileña).

Hay que tener en cuenta que tratándose de una organización federal, las posiciones que llegan al Congreso son lógicamente las mayoritarias, y que por lo tanto el porcentaje de las posiciones en las bases no tiene por qué corresponder con el porcentaje de votos en el Congreso. Esto significa que las actitudes en las bases del metal de UGT pueden, en este caso ser mucho más combativas y enfrentadas a la línea de pactos y a los comités de empresa que lo que el porcentaje de votos en el Congreso indica. Y hay abundantes indicios en este sentido en la actividad de la UGT-METAL.

En la votación a nuestro entender más importante del pleno sobre política sindical la situación fue sustancialmente parecida, si bien cambió el papel de las distintas delegaciones. Nos referimos a la votación sobre comités de empresa y secciones sindicales en la negociación colectiva. Asturias, respaldada como en el punto de gestión por el fuerte peso de Catalunya, defendió a capa y espada la negociación por los comités en la empresa. Frente a ello, se levantó una enmienda de la delegación madrileña, que tenía aspectos claramente más progresivos al pronunciarse en principio por desarrollar el papel de las secciones sindicales y contra esos comités. Aunque no iba al fondo práctico de la cuestión, pues en la táctica concreta admitía seguir participando en esos comités surgidos de las elecciones sindicales del Gobierno Suárez.

Lamentablemente, la delegación de Navarra no defendió en el pleno un voto particular que constaba en el dictamen de la comisión de trabajo sobre política sindical. Ello impidió que el pleno tomase en consideración una postura que llevaba a sus consecuencias concretas la postura de rechazo del papel de los comités de empresa en la negociación.

Con lo dicho hasta aquí apuntamos, prometiendo un análisis que un Congreso de esta importancia merece, que en puntos fundamentales las resoluciones mayoritarias del Congreso no nos parecen a la altura de las tareas que esta Federación tiene planteadas. En concreto, pensamos que esta posición sobre los comités, sumada a la postura sobre los pactos implicada en el voto de la gestión, pueden dificultar el desarrollo de las secciones sindicales.

Añadiremos simplemente que en la elección de la nueva Ejecutiva hubo una dura discusión incomprensible desde el punto de vista de cualquier no iniciado. Una discusión sobre dos candidaturas compuestas por los mismos nombres, con algún cambio de puesto. Por lo demás, Corcuera, el hombre que firmó el pacto naval, ha sido ratificado en la secretaría general de esta Federación que a pesar de todo es posiblemente el más importante bastión orgánico con que cuenta el proletariado del Estado español.

ENASA:

No a las jubilaciones anticipadas

Desde hace tiempo el INI, o sea el Ministerio de Industria, quiere solucionar la crisis de ENASA, originada en la política de los sucesivos gobiernos, con planes de venta o reestructuración basados en despidos.

Ahora la dirección ha establecido un plan provisional. En SAVA por ejemplo NO TRABAJAR LOS LUNES y REDUCIÓN DE SALARIOS en un 5 por cien. Parecido en PEGASO. Y de otro lado, jubilaciones a los 57 años que son despidos.

¿Y a partir de junio? Con estas medidas tratan de convencer a los trabajadores de que hay una crisis insalvable y tendrán que aceptar más despidos.

Los trabajadores tienen un objetivo: SALVAR TODOS LOS PUESTOS DE TRABAJO. Ni un despido, ni una jubilación antes de los 60, ni una jubilación sin que se cubra el puesto. Y tampoco se puede aceptar la reducción de salario. No son los trabajadores quienes han de pagar una crisis que ellos no han producido.

Como la venta a capital privado significa despidos, hay que exigir al Gobierno las inversiones necesarias para mantener la actividad emprendiendo las transformaciones que permitan conservar toda la actual plantilla y en todo caso incrementarla. Que se necesitan en este país muchos vehículos y maquinaria para resolver las necesidades de la población. Si los presupuestos y el plan económico del gobierno no dan para eso, una razón más para luchar contra esos presupuestos y ese plan económico. Y contra ese gobierno o cualquier otro que siga la misma línea.

Al mismo tiempo, esta situación plantea unas exigencias inaplazables: los trabajadores no pueden seguir a ciegas mientras en los consejos de administración y los despachos de los ministerios se juega con sus puestos de trabajo. APERTURA INMEDIATA DE LOS LIBROS DE CUENTAS DE SAVA, DE ENASA Y DEL INI A LOS SINDICATOS Y SECCIONES, A LAS ASAMBLEAS DE TRABAJO RES. ABOLICIÓN DEL SECRETO COMERCIAL. Presencia de los trabajadores en cualquier negociación que afecte al futuro de la empresa. Negociación pública. De igual modo, los trabajadores deben controlar toda la marcha de la empresa: producción, inversiones, ventas, cuentas bancarias.

Y todo esto se sitúa en la línea de un objetivo fundamental de toda la clase: el CONTROL DEL INI POR LAS CENTRALES OBRERAS.

Lemóniz:

Un paso adelante que no gusta a todos

La lucha por conseguir la readmisión de un despido de la empresa CERBERUS dio lugar a una amplia movilización de los trabajadores de las contratas que construyen la central nuclear de Lemóniz. Puso de manifiesto los problemas que pesan sobre la organización obrera en esa importante obra y en muchas otras empresas.

Lemóniz fue posiblemente el centro más combativo del metal de Bizkaia hasta mediados del 77. Entonces, tras una larga y desorganizada huelga (que empezó siendo del montaje a nivel estatal y acabó sólo en Lemóniz y Petronor) las empresas, encabezadas por Iberduero consiguieron imponer una serie de condiciones de trabajo en relevos, rendimientos, etc. aunque concediendo mucho en el terreno económico. Acciones esporádicas en respuesta a problemas generales o internos de la obra han mantenido cierto nivel de combatividad. IBERDUERO quiere disciplinar mucho más a los trabajadores.

Para los trabajadores, dejar de pasar un atentado como el despido, completamente arbitrario, del compañero de CERBERUS, era dar vía libre a los planes de la patronal.

Por eso, la asamblea de uno de los relevos, decidió la movilización, ocupando las instalaciones con un encierro, que se mantuvo con firmeza durante tres días. Las asambleas alcanzaron un alto nivel de participación en el curso de la acción. Y dieron pasos importantes en la organización del encierro. Participaron en la acción CNT y LAB (muy activas) así como la UGT, y militantes individuales de CCOO.

El problema más importante se planteó con la actuación de la coordinadora de comités de empresa, que ha venido siendo considerada como organización de los trabajadores de Lemóniz, pero muchos de cuyos miembros estaban en contra de emprender cualquier acción enérgica. Esta coordinadora no se opuso formalmente al acuerdo de la asamblea, pero tampoco organizó la lucha. Esto



dio lugar a que el otro relevo no se incorporase masivamente a la acción, por falta incluso de una información clara de lo que había y lo que estaba en juego. Con esto la coordinadora se ha desautorizado como centro organizador de los trabajadores de Lemóniz que pretendía ser. Y la división creada fue terreno abonado para la demagogia y las provocaciones de amarillos, esquirolas y agentes de la patronal.

En adelante hay que dar todo el protagonismo en la organización de los trabajadores a la iniciativa de las secciones sindicales y a las asambleas de trabajadores. Es un paso en ese sentido el que se haya empezado a romper en esta acción con la tónica de sustitución de los trabajadores por los comités, la instrumentalización de las asambleas convertidas puramente en informativas, y la falta de vida de secciones sindicales. La actividad desarrollada por algunas secciones (no por la de CCOO, que no apoyó la acción), la masificación de las asambleas, es un avance.

Los defensores a ultranza de esa coordinadora burocratizada que ha actuado como un obstáculo, se ven arrastrados a enfrentarse a los pasos adelante de los trabajadores de Lemóniz por recuperar la relación de fuerzas. La LKI (LCR) después de su lamentable posición en BABCOCK ha tomado la vergonzosa posición de decir que no había que haber ido al encierro sino realizar alguna acción demostrativa (como las que se han hecho a cientos sin conseguir nada) y confiar en Magistratura. Y sobre todo, pretende subordinar cualquier movimiento de los trabajadores y sus secciones a los comités y su coordinadora. Como tantas veces la propaganda burguesa, considera "poco representativas" a las asambleas y exige una reglamentación que establezca número mínimo de asistentes, de votos, etc. En cambio, considera representativos unos comités desvinculados de la masa de trabajadores. Podemos estar de acuerdo en que hay que masificar las asambleas. Pero esto no se hace con reglamentos, potenciando su actividad y decisión y eliminando toda subordinación a los requisitos burocráticos de los comités. Y más importante si cabe: el nefasto balance de la LKI no da ningún papel a las secciones sindicales.

La acción de masas, el protagonismo de secciones y asambleas, son el camino. Lo demás, es hacer el juego a los esquirolas y a la empresa.

Corresponsal.

Los parados en los convenios

La situación de paro por la que atraviesa la clase trabajadora es realmente grave y a medida que transcurre el tiempo vemos que cada vez es mayor la cantidad de compañeros en la calle sin un puesto de trabajo digno.

El Gobierno ha tomado ningún tipo de medida de cara a solucionar el paro existente, a pesar de las promesas que día a día hace a través de los medios de difusión. No hay que esperar a que el Gobierno haga ningún esfuerzo para solucionar esta situación, ya que no interesa a los capitalistas. Y además, manteniendo e incluso aumentando el paro los capitalistas y su gobierno no sólo quieren garantizar mano de obra barata, sino que **tratan de fomentar el individualismo y la división entre los trabajadores, para que acosados por las necesidades diarias lleguen a enfrentarse unos a otros por un puesto de trabajo.**

Las Ejecutivas de los sindicatos dicen asumir el problema, pero normalmente lo único que hacen es lanzar campañas propagandísticas, sin meterse en la dinámica de empezar a organizar a los parados ni la lucha de toda clase por las únicas medidas de fondo que pueden resolver el paro —medidas que no aceptarían los empresarios y el gobierno si no se les impone con la movilización—. Incluso hay dirigentes sindicales que buscando acuerdos con la patronal y el Gobierno se meten en el juego de éstos aceptando que con la excusa del paro se pongan topes salariales y que en cambio no se reduzca fuertemente la jornada laboral...

Pero hay compañeros que a diario se preocupan por **organizar a la masa de parados en sus respectivas federaciones. Ese es buen camino. ¿Cómo hacerlo?** Es necesario que los sindicatos agrupen a los parados en torno a una plataforma que recoja sus problemas, y hay que ligar estas reivindicaciones con la **plataforma de convenio de cada sector.** Por ejemplo, incluir en ésta las 35 horas semanales sin reducción de salario, el no a las horas extra y destajos, exigir que por cada jubilado un nuevo compañero ocupe su puesto, etc.

Estos esfuerzos sirven para que la lucha de los parados no sea una lucha aislada, sino conjunta con los compañeros que trabajan. Para que la lucha por los convenios sea de todos los trabajadores del sector, los que en este momento tienen trabajo y los que en este momento están parados.

Otra tarea es **organizar las secciones de parados de cada sindicato por barrios,** recogiendo las necesidades de los mismos, y luchando para que se creen puestos de trabajo en base a necesidades concretas: asfaltando de calles, construcción de escuelas y otros servicios. Evidentemente, para impulsar esta lucha habrá que buscar el acuerdo con otros sindicatos, la unidad de acción con otras centrales, convocar a la juventud y a todo el barrio... Pero queremos subrayar dos cosas. Que si en la zona hay empresas del ramo, este trabajo sea coordinado con la lucha de las secciones de esas empresas. Y la necesidad de disponer locales sindicales —casas del pueblo...— para mejor organizar toda la labor tanto en los centros de trabajo como entre los parados. La exigencia del patrimonio, es fundamental también para esto.

Los trabajadores debemos tener en cuenta la falacia del Gobierno y responder con nuestra unidad y nuestra organización a la mentira pública de que con la creación de 150.000 nuevos puestos de trabajo SE SOLUCIONA el problema de más de un millón y medio de parados. Que nos dejen de tomar por ignorantes. Que sepan que los parados y los demás trabajadores no estamos ajenos a sus planes de reestructuración basados en modificar las plantillas a su antojo, expedientes de crisis, etc. Esta es una de las "muchas mejoras" a que tiende el Pacto económico en pro del desempleo, la miseria y super-explotación del pueblo y trabajadores. Es una de las primeras consecuencias de la Constitución que pone la economía al servicio de los beneficios de los capitalistas: una Constitución para el paro.

Por eso la lucha concreta por las necesidades de los parados en los convenios, en los barrios, etc. hay que verla como una parte de la lucha por un plan económico obrero y por un gobierno que defienda nuestros intereses (cosas que no son posibles con esta Constitución). Y ya que su pacto, su Constitución, sus planes de paro, tratan de imponerlos anulando a nuestros sindicatos, y sobre todo las secciones, sindicatos y secciones tienen que afirmarse en la lucha contra el paro Pedro G.

Contra la represión sexual en la empresa

Dos obreras de LITTLE KISS (La Eliana, Valencia) fueron despedidas acusadas de lesbianismo. Sin prueba alguna, la represiva legislación laboral del textil (restricciones a la "moralidad" y despido libre) permitieron a la patronal sancionarnos. Ante la convocatoria del juicio de Magistratura, el Moviment per l'Alliberament Sexual al País Valencià (MAS-PV), grupo de reciente creación, convocó una manifestación.

Acudieron unas mil personas, pese a la pésima convocatoria —sólo se colocaron unos 15 carteles—. Ante ello el MAS-PV convocó una mesa de partidos, centrales sindicales y organizaciones populares (mujeres, homosexuales, vecinos...) para potenciar una manifestación en protesta por la expulsión y una concentración ante la sala del juicio. Esta convocatoria fue recogida por CCOO USO (textil) y Colectivo de Treballadors, sumándose después UGT y CNT, además de diversos partidos. Al ser ilegalizada la manifestación gracias al constitucional decreto de pacificación del Referéndum, que prohibía todo acto en la calle hasta el día 6, desconvocaron CCOO, USO y UGT, siguiéndoles ICR, JCR, PCT, OCE(BR), MCPV, PSUPV. Nuestro partido, la LC, así como PSAN, JSAN, Colectivo de Treballadors, FA, eran partidarios de hacer valer el inalienable derecho de libre expresión y manifestación. Finalmente se llegó al acuerdo de convocar un

acto-concentración en la AISS y posponer la manifestación al día 11.

Las consecuencias de esta actitud de los que dicen estar contra la Constitución machista pero admiten la legislación represiva fue que a la concentración acudieron unas 600 personas (menos que a la anterior manifestación convocada por el MAS-PV), tras lo cual unas 200 personas saltaron a la calle. Hoy día 30 se hacelebrado el juicio, y de nuevo una concentración, esta vez en la misma Magistratura, apareciendo toda la puerta cubierta de pancartas. Aún pendientes de la decisión final, la impresión es que hemos ganado el juicio, y con moral de victoria se gritó: LLIBERTAT SEXUAL! Y ante la presencia del patrono de KISS, IPATRONOS, MACHISTAS, SOIS LOS TERRORISTAS!

Se ha demostrado que sólo con la movilización, aunque ésta podría haber sido mucho mayor, podemos hacer frente a la represión. A la calle contra cualquier agresión.

DERECHO AL LIBRE USO DE NUESTRO CUERPO ABAJO LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL BASTA DE OPRESION. BOICOT CONSTITUCION.

Corresponsal

¡Contra la ofensiva centralista!

Senillosa, el hombre de Areilza en Catalunya, ya ha empezado a apuntar que varios artículos del proyecto de Estatuto de Catalunya son anticonstitucionales. Esta opinión es particularmente significativa si tenemos en cuenta que el bloque Areilza-Fraga-Osorio juega en estos momentos un papel político de primer orden como abanderado de un alternativa de gobierno que tiene un tremendo respaldo en el aparato franquista. Y por tanto, las posiciones de la gente de Areilza sobre un tema como el de los estatutos, que tanto preocupa a la oficialidad pueden resultar significativas del tipo de orientaciones que el aparato franquista trata de imponer sobre la cuestión de las nacionalidades mediante un "gobierno fuerte" como el que defiende la coalición de Senillosa, o, en cualquier caso, obligando a aceptarlas a cualquier gobierno.

Paralelamente, Euskadi Esquerra denuncia que según Martín Villa el proyecto de Estatuto de Euskadi es también anticonstitucional. En este caso las opiniones del aparato franquista parecen ser defendidas no sólo por UCD sino incluso por el Partido Socialista. Este, para hacerse aceptar como alternativa de gobierno por el aparato franquista parece tener mucho empeño en demostrar que es capaz de hacer respetar absolutamente la Constitución impuesta por ese

aparato. El abandono por el PSE de la ponencia redactora del Estatuto vasco es una invitación directa al poder central a que rechace ese proyecto de Estatuto imponiendo normas aún más centralistas.

Después de tanto servilismo por parte de los redactores de los proyectos de estatutos de Euskadi y Catalunya, el aparato franquista no está aún satisfecho.

Esta nueva muestra de la decisión de mantener vigente con toda crudeza el centralismo y la opresión de las nacionalidades debe encontrar una respuesta contundente de todo el movimiento obrero del Estado español.

No defendemos esos proyectos de Estatutos, al contrario. Pero contra la agresión que representan esas declaraciones de inconstitucionalidad, estamos dispuestos a combatir codo con codo con los luchadores del PNV y EE, de los partidos catalanes que defienden ese estatuto.

Nos explicamos. No queremos para Euskadi otra policía separada del pueblo y dependiente de unos órganos autónomos que serían apéndices de Madrid. Todavía queremos menos que declarando estado de excepción el gobierno central lance contra el pueblo de Euskadi los cuerpos represivos franquistas. Todo esto es lo que el proyecto de estatuto del PNV incluye. No podemos defender esto. Y sin embargo, si Madrid responde que

se reserva el derecho a la intervención de los cuerpos represivos centrales en cualquier momento, esa agresión debe encontrar la respuesta unida de todos los trabajadores y el pueblo.



L'Estatut catalán:

¿TANTA LUCHA PARA ESTO?

Durante años, muchos niños catalanes han aprendido a hablar pronunciando, entre otras, la palabra "Estatut", "Estatut d'autonomía". Era un grito lanzado en mil proclamas, coreado masivamente en mil manifestaciones, sobre todo desde que surgió a principios de los 70 la Asamblea de Catalunya. "Llibertat, amnistia, estatut d'autonomia" era el slogan asumido por todo un pueblo como resumen de todas sus aspiraciones democráticas y sociales.

La Liga Comunista participó en esa lucha de masas, en esas concentraciones masivas. Pero nunca hizo suya la consigna "Estatut" por considerarla engañosa. Levantó la bandera de la autodeterminación: que se elija libremente una Asamblea Constituyente Nacional de Catalunya, soberana, que decida la suerte del país, y en particular si Catalunya quiere seguir unida al resto del Estado español, o no. Y en caso de que sí, que decida qué tipo de relaciones quiere mantener con el resto del Estado, sobre qué bases, y libremente pacte esas relaciones con el resto del Estado. Es la única solución al problema existente a partir de que en tres guerras Catalunya fue derrotada por los Ejércitos de la Corona, siéndole arrancada definitivamente en la última de esas guerras su soberanía, sus instituciones propias. La Liga Comunista, sobre la base de esta libre determinación, era partidaria de que el pueblo de Catalunya optase libremente por la unión con el resto del Estado en una Federación de Repúblicas Socialistas.

La Consigna del "estatut" eliminaba esta exigencia de autodeterminación, en la práctica si no en la teoría. Y significaba preparar el terreno para que los derechos nacionales fuesen negados dando el poder central algunas concesiones secundarias para no devolver lo fundamental: la soberanía. De esta forma, "estatut" podía significar mantener el centralismo, enmascarándolo.

Nos enpeñamos más en esta postura al ver que por parte del PSUC y otros componentes de la Asamblea de Catalunya se defendía "recuperar los principios e instituciones del Estatuto de 1932" votado en las Cortes españolas de la II República. Que no era ni siquiera el Estatuto de Núria, elaborado poco democráticamente en Catalunya —ya bajo presión del gobierno central— y votado en un Referéndum. Con ese Estatuto de 1932 el gobierno catalán de la Generalitat vio en 1934 anulada por el Estado español una ley que daba la tierra a los campesinos, y posteriormente el Gobierno catalán fue juzgado en Madrid y encarcelado en un penal andaluz por haberse negado a aceptar que desde Madrid se anulase la voluntad del pueblo catalán. Los trotskistas no queríamos un

estatut centralista como el de 1932, no queremos ningún gobierno catalán obligado a ser un apéndice del de Madrid como Tarradellas so pena de ir a dar con sus huesos a la cárcel.

Ahora, estamos a punto de tener de nuevo Estatut. Ya está escrito, casi preparado para mandarlo a las Cortes de Madrid para que lo aprueben después de haberlo cambiado si así les parece. Y para que no haya muchos problemas el Estatut se ha escrito de forma que sea aceptable para las Cortes españolas del 15 de junio.

Reservándonos un comentario más minucioso del texto, señalaremos sólo algunas cuestiones fundamentales.

Hay en el proyecto de Estatuto algunas cosas que parecen darle un aire democrático, mucho más democrático que la Constitución. Por ejemplo, que todas las autoridades ejecutivas, empezando por el presidente, sean nombradas por el Parlamento catalán y responsables ante él. Incluso es posible que la elección de diputados al parlamento catalán se realice con criterios proporcionales mucho más puros que los que señala la Constitución para las elecciones a Cortes. (Habrá que ver en qué queda la polémica sobre las circunscripciones electorales). Además, los autores del

Estatut han procurado que se transfieran a Catalunya el máximo de atribuciones de la Administración, reduciendo la administración central. Y los nacionalistas de CDC (encabezados por ese destacado banquero español que es Jordi Pujol) hablan de que el 75 por ciento de la recaudación de impuestos estatales se destine a la administración autónoma. Si esto fuese verdad, y no una frase vacía como parece, significarían una reducción notable de aparato central en Catalunya.

Pero todas estas "maravillas" no sirven de nada. Porque en lo fundamental, el Estatut se remite a la Constitución y se limita a aplicarla. Más que un Estatuto de Catalunya esto es un simple reglamento para desarrollar en Catalunya las normas impuestas en Madrid por los franquistas de UCD. El auténtico Estatuto es la Constitución.

Efectivamente, Catalunya tendrá no sólo un capitán general sino también un supergobernador al mando de la administración central en Catalunya. Tendrá gobernadores civiles y delegaciones de los Ministerios. Empezando por la policía y la Guardia Civil. El aparato de justicia será básicamente el español. Los actos del presidente, gobierno, parlamento catalanes estarán estrechamente controlados por el gobierno, los tribunales, las Cortes de Ma-

drid. Más aún que con el Estatuto de 1932, cualquier gobierno catalán puede ir a la cárcel y ver anuladas sus decisiones.

El aparato franquista, desde Madrid, y desde Barcelona, seguirá siendo el único auténtico gobierno de Catalunya. En beneficio de la burguesía española, cuyo sistema capitalista es garantizado por la Constitución estableciendo que toda la legislación económica básica corresponde al poder central y debe ajustarse a los principios de la propiedad privada y la libre empresa. La burguesía catalana, que bajo Franco se incorporó definitivamente a la burguesía española, puede respirar tranquila. Con agentes como Jordi Pujol, luchador "catalanista" encarcelado por Franco y hombre de la banca española en una pieza, piensa burlar con la Constitución y el Estatuto la lucha de las masas catalanas, con el proletariado al frente, por los derechos nacionales y las reivindicaciones sociales del pueblo catalán.

Lo peor es que el PSC (PSOE) y el PSUC (PCE) consiguieron incluso en unas elecciones trucadas como las del 15 de junio la mayoría de los votos para limitarse luego a colaborar en el siniestro montaje centralista burgués de esta Constitución y ese estatuto de burla.

Frente a la capitulación de los Reventos y los Gutiérrez hay que decir claro que ese Estatut no es el del pueblo catalán, sino el del aparato franquista del Estado español y el de la banca española. El pueblo catalán no ha elegido su Constitución, no ha tenido la libertad de decidir su destino. Y pretender sustituir esto por las elecciones a unas Cortes españolas de mayoría franquista amañada es cinismo. Aunque el estatuto lo hayan elaborado parlamentarios catalanes, son parlamentarios que fueron elegidos y actúan como parte de esas Cortes de UCD y que se han sometido vergonzosamente a los dictados de UCD.

Y los parlamentarios vascos empiezan la misma comedia de redactar un Estatuto semejante, para presentarlo al mismo tiempo en Madrid y burlar a la vez a las masas trabajadoras de Euskadi y de Catalunya.

Más que nuncia, en defensa de las necesidades y derechos elementales de los trabajadores y el pueblo de las nacionalidades oprimidas, que van a chocar día a día con esos Estatutos y esa Constitución, hay que luchar por el derecho de autodeterminación, como reivindicación primera, fundamental y previa. Por asambleas constituyentes nacionales soberanas que decidan libremente el destino de Euskadi, Galiza, Catalunya, País Valencià, Les Illes, Canarias. ¡VISCA CATALUNYA LLIURE!

Alzina.

Bilbao ¡Todos a la manifestación del 23!

La coalición HERRI BATASUNA ha convocado una manifestación en Bilbao el día 23 con el lema "Por la paz en Euskadi". El contenido de tal manifestación, enfrentado al proyecto de Estatuto en cuya elaboración esta coalición se ha negado a participar, se concreta en tres puntos: 1) Elecciones municipales sin demora; 2) Por un Estatuto genuinamente nacional, y 3) Negociación por el Gobierno de la alternativa del KAS.

El Comité Ejecutivo de la LIGA COMUNISTA (IV INTERNACIONAL), ha acordado:

1) Apoyar la decisión adoptada por KOMUNISTEN LIGA de llamar a todos los trabajadores de Euskadi a participar en la manifestación convocada por Herri Batasuna el día 23 en Bilbao, en la lucha por los derechos nacionales vascos, defendiendo las siguientes consignas:

- ¡No hay autodeterminación sin derecho a la independencia!
- ¡Contra el Estatuto de la Constitución española!
- ¡Fuera el Consejo General Vasco, apéndice del gobierno de Madrid!
- ¡Por una Asamblea Constituyente Vasca libre y soberana, que decida sin intromisiones los destinos de Euskadi!
- ¡Abajo los 15 puntos de Martín Villa! ¡Abajo la ley "antiterrorista"!

¡Amnistía! ¡Disolución de cuerpos represivos!

2) Considera esta acción de las masas trabajadoras de Euskadi puede y debe ser un importante paso adelante en la lucha por la libertad de Euskadi contra la Monarquía centralista, continuadora de las negras tradiciones franquistas y borbónicas. En efecto, a pesar de las diferencias con diversos puntos de la convocatoria, la LIGA COMUNISTA entiende que esta manifestación constituye un rechazo de la pretensión de imponer a Euskadi ningún estatuto basado en una Constitución rechazada masivamente por el pueblo vasco.

3) Se compromete a luchar para que el movimiento obrero de todo el Estado asuma la solidaridad con Euskadi, que es una de las tareas fundamentales en este momento. Para ello, el Comité Ejecutivo ha decidido dirigir un llamamiento a todos los trabajadores del Estado español para que manifiesten con acciones su solidaridad con la lucha del pueblo vasco por sus derechos nacionales y contra la represión.

4) Denuncia una vez más las sucias maniobras que pretenden dividir y enfrentar a los trabajadores del resto del Estado con los de Euskadi en beneficio de la burguesía y el régimen: la Constitución, la campaña de cinismo "antiterrorista", etc.

Madrid, 10 de diciembre de 1978

El estatuto de una Constitución que Euskadi ha rechazado

Los parlamentarios vascos elegidos en la farsa del 15 de junio del 77, después de haber colaborado con Suárez en el montaje del Consejo General todavía quieren prestar al Régimen el servicio de hacer un estatuto de falsa autonomía ajustado a la Constitución que el pueblo vasco ha rechazado por abrumadora mayoría.

Hay divergencias entre ellos. Es escandaloso el centralismo manifestado por los dirigentes del Partido Socialista. Quieren dar facilidades para que los cuerpos represivos franquistas verdugos de Euskadi sigan realizando su papel. Al negarse al sistema de Concertos económicos no defienden la solidaridad entre los trabajadores de todo el Estado, sino la unificación máxima

De las posiciones que va a defender UCD no cabe duda. Los trabajadores han experimentado su gobierno.

El PNV y Euskadiko Esquerra se oponen a esos "excesos de centralismo" y sin embargo juegan básicamente en el mismo terreno que la UCD. Sustituyen la voluntad soberana del pueblo vasco por la de esos parlamentarios del 15 de junio. Abandonan la exigencia de autodeterminación y soberanía para buscar acomodo dentro del Régimen del aparato franquista, sancionado en la Constitución española que Euskadi ha rechazado. CON ESTO, EL PNV Y EE HAN DICHO SI A LA CONSTITUCIÓN.

La campaña del Referéndum de esas organizaciones ha sido una coartada para poder apoyar ahora al Régimen español. Las frases ambiguas del proyecto de estatuto destinadas a dar una apariencia de autonomía e incluso de soberanía son una tapadera. EIA dice que Martín Villa considera el proyecto anticonstitucional para presentarlo como algo distinto a la Constitución. Pero aunque Martín Villa diverja en algún punto, el estatuto en su conjunto se ajusta a aquella. El prestigio de luchadores de los dirigentes de EIA y sus frases huecas sobre la independencia están poniéndose al servicio de la misma política burguesa del PNV incapaz de ninguna posición realmente independiente de la burguesía española.

Los trabajadores vascos no pueden aceptar este estatuto. Los del resto del Estado

deben respaldarles. No es posible conseguir la unidad y solidaridad obrera ni en Euskadi ni entre los pueblos del Estado más que sobre la base de que todo el proletariado adopte una posición democrática consciente sobre los derechos vascos: cada pueblo debe decidir su destino, Euskadi tiene derecho a decidir su suerte, y esto incluye el derecho a separarse. El proyecto de estatuto y la posición del PSOE son un ataque a la unidad de la clase, hacen el juego a la división que la burguesía quiere promover con la cuestión vasca para cortar la lucha contra el Régimen, de la que son vanguardia las masas de Euskadi.

Cuando Madrid se enfrente al proyecto de estatuto con imposiciones centralistas todo el proletariado deberá responder a tal agresión. Pero aceptar ese proyecto no porque es un estatuto impuesto.

Se puede estar de acuerdo con Herri Batasuna en la denuncia de un estatuto basado en la Constitución rechazada por Euskadi, que margina a Navarra. Y también es correcto que reivindique un proceso constituyente vasco. No estaríamos de acuerdo en la forma de ese proceso, que HB centra en las elecciones municipales de Suárez. No sólo por las condiciones antidemocráticas de esas elecciones, sino porque pensamos que no es la representación municipal la que puede establecer la soberanía vasca. Hay que ir a una Asamblea Nacional Constituyente de Euskadi.

Sin embargo, esta diferencia no es la más importante. Lo que HERRI BATASUNA DEBE ACLARAR urgentemente es el contenido de ese proceso constituyente. Si se trata de ejercer antes que nada el derecho a la autodeterminación o se trata de buscar acomodo más holgado dentro del Régimen español, dejando la autodeterminación como un supuesto teórico para más adelante. Las declaraciones de los dirigentes de HB lo mismo que las que hizo la reunión de cuadros de ETA (m) en julio nos parecen dejar la puerta totalmente abierta para lo segundo.

Esto, NO. Autodeterminación, AHO—RA.

En el próximo número: "¿Es la autonomía un paso hacia la autodeterminación y la independencia?"

¡Basta de envíos de armas a Sudáfrica!

Uno de los países que está recibiendo armas enviadas desde el Estado español es Suráfrica. En concreto, según la Televisión de Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña, hace poco zarpó un barco con armas de Barcelona con destino a Durban (Suráfrica). Además el barco que se dirigía a Bilbao procedente de Bélgica, el Allu, cargado de armas también, parece que tenía como destino Suráfrica. ¿Para qué son esas armas?

La situación en el cono sur del continente africano es de represión generalizada y de guerra entre países vecinos. En Zimbabue, medio país se halla sometido al estado de guerra decretado por el gobierno. En Namibia, país prácticamente anexionado por Suráfrica, el régimen sudafricano se dedica a montar bandas. Además apoya a una organización guerrillera, la UNITA, opuesta al régimen angolano. Y amenaza con invadir Angola para liquidar a la organización nacionalista de Namibia, el SWAPO. A pesar de que tal amenaza pudiera ser un medio de presión sobre Angola, lo cierto es que este país se encuentra permanentemente amenazado por la intervención real sudafricana, ya que Suráfrica no ha vacilado anteriormente en invadir Angola. El ejército rodesiano ha atacado frecuentemente en los últimos meses las bases que el Ejército de Liberación Nacional Africano de Zimbabue tiene en Mozambique y también las bases guerrilleras establecidas en Zambia. Pero la ofensiva de las tropas rodesianas no se ha limitado a los guerrilleros y han muerto numerosos civiles, entre ellos niños. Estas organizaciones se negaron a aceptar el Gobierno interracial de transición que se propone como solución de la situación rodesiana.

En estos tres países, Suráfrica, Zimbabue y Namibia, la mayoría de la población es negra, pero sus gobiernos son gobiernos blancos, que niegan los más mínimos derechos a los negros. Esta situación ha influido en el desarrollo de potentes movimientos de liberación nacional.

Suráfrica, enclave imperialista en la zona, es con mucho una nación más poderosa que sus vecinas, tanto desde el punto de vista económico, como militar. Tiene anexionada Namibia e influye decisivamente en Rodhesia.

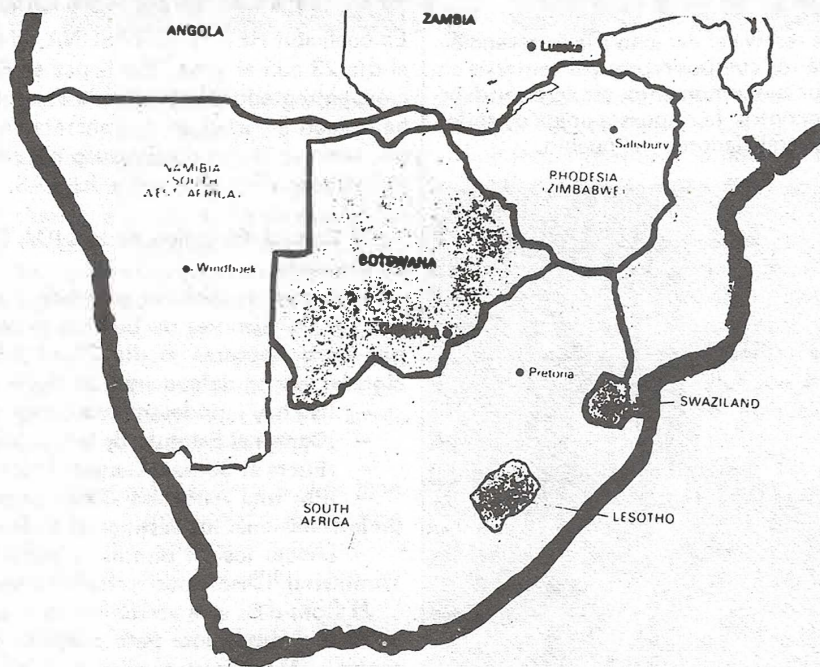
El búnker formado por el poder racista blanco en esos tres países pesa fuertemente sobre media África. Es un instrumento fundamental para que el imperialismo controle la zona, por su influencia económica sobre los restantes países, y por el poder militar de los Ejércitos de Sudáfrica y de Rodhesia, incomparablemente más fuertes que los de los estados vecinos, negros.

Ante el avance de la lucha de liberación en Zimbabue, y también en Namibia y en la propia Sudáfrica, la burguesía de este país ha trazado unos planes. En Zimbabue, el régimen racista formó con algunos dirigentes negros colaboracionistas un gobierno interracial que dice convocará elecciones para que haya un gobierno de mayoría negra. Pero este plan patrocinado por Sudáfrica sólo pretende conservar en realidad el poder blanco, de forma más disimulada. El "gobierno interracial de transición", presidido por el racista Ian Smith, ha sido la tapadera para multiplicar la represión del ejército contra los movimientos de liberación, y el ataque a los estados vecinos que dan cobijo a esos movimientos y a los refugiados.

En Namibia, Sudáfrica está montando unas elecciones controladas por ella, en base a un censo elaborado por ella —en el que prácticamente la mitad de la población queda sin voto— para instalar un gobierno formado por partidos "multirraciales" montados por la propia Sudáfrica. Con ello Namibia seguirá estando anexionada y controlada por el régimen racista colonial de Sudáfrica, aunque aparentemente ya será un país libre.

Estos dos planes tratan de mantener bajo disfraces el poder racista colonial, y han sido rechazados por las organizaciones nacionalistas que encabezan la lucha de liberación: el SWAPO de Namibia, y el Frente Patriótico de Zimbabue (alianza del ZANU y el ZAPU).

Las grandes potencias imperialistas, con USA y Gran Bretaña a la cabeza, desconfiando de que estos planes puedan salir adelante, han sacado otras propuestas. Quieren que en Zimbabue haya un acuerdo del Frente Patriótico y el actual gobierno "multirracial", y que en Namibia se celebren elecciones bajo control de la ONU. En ambos casos, exigen para ello prácticamente el desarme de los movimientos de liberación. Con ello USA y Gran Bretaña tratan de mantener intacto el aparato estatal colonial, dando el poder aparentemente a los dirigentes de los mo-



vimientos de liberación para que se establezcan regímenes "independientes" pero totalmente dependientes del imperialismo y controlados por las compañías multinacionales. Quieren cortar la lucha revolucionaria de las masas de esos países, que es una lucha contra la explotación imperialista.

Ninguno de estos planes es aceptable. Hay que suprimir los regímenes coloniales, no se puede "compartir" el poder con ellos; eso sería un engaño. Tampoco se puede aceptar elecciones controladas por los ejércitos imperialistas de la ONU junto con los actuales ejércitos coloniales. Hay que establecer gobiernos provisionales formados por los movimientos de liberación, que expropien a las compañías multinacionales que controlan la riqueza de esos países y convoquen elecciones realmente libres para formar Asambleas Nacionales constituyentes. Gobiernos realmente anti-imperialistas, de los obreros y campesinos de esas colonias, en sus propias milicias, las que luchan contra los imperialistas.

La contradicción entre Estados Unidos y Sudáfrica es más aparente que real. Ambos buscan la forma de liquidar a los movimientos de liberación. Así, por ejemplo, en el mismo momento en que el Ejército de Rodhesia lanzaba sus mayores agresiones contra Zambia y Mozambique, el presidente de ese gobierno, Smith, era recibido en los Estados Unidos.

Los movimientos de liberación nacional deben desconfiar de los USA, que sólo buscan un mayor margen de maniobra para aplastarles. La práctica ya ha demostrado que la aceptación de los planes americanos deja a los movimientos de liberación a merced de los racistas. El ejemplo más claro es el del SWAPO, cuyos dirigentes traicionaron los intereses de las masas de Namibia aceptando —por presiones de Angola— el plan de la ONU. Sudáfrica lo ha aprovechado para rechazar luego este plan y redoblar sus ataques contra el SWAPO. También los dirigentes pequeño-burgueses del Frente Patriótico de Zimbabue han tenido vacilaciones, que perjudican la lucha —muy avanzada— contra el régimen racista.

El apoyo que los países vecinos —Angola, Zambia, Tanzania, Mozambique— prestan a los movimientos de liberación es poco firme. Los dirigentes de esos países no tienen una postura auténticamente independiente del imperialismo, que les presiona chantajeándoles con la crisis económica en que se encuentran, y con la amenaza militar de Sudáfrica.

Pero lo más grave es la política de la URSS, China, Cuba, y demás estados obreros degenerados. Con respecto a Namibia, China apoya indirectamente la política sudafricana, aprobó la invasión de Angola por Sudáfrica. La URSS y Cuba, que tienen gran influencia —y tropas— en Angola colaboraron con el régimen angolano presionando al SWAPO para que aceptase el plan liquidador de la ONU. En Zimbabue, la fuerza del movimiento de liberación obliga a la URSS y China a un cierto apoyo, pero es insuficiente tanto económica como militarmente. Ni la burocracia de Moscú ni la de Pekín quieren apoyar un movimiento revolucionario que se enfrente decididamente con la dominación del imperialismo en la zona. Quieren llegar a una solución aceptable para el imperialismo, y al mismo tiempo conseguir cierta influencia en los regímenes que se establezcan en esos países. Así, China, mano a mano con la USA, trata de cerrar el paso a la influencia de la URSS.

¡Fuera el imperialismo de África! ¡Ningún apoyo al genocidio de los pueblos de Sudáfrica, Zimbabue y Namibia! ¡Basta de envíos de armas a los regímenes racistas!

¡Que los partidos y sindicatos obreros del Estado español, en vez de pedir en estas Cortes informes parlamentarios sobre el asunto de las armas, impidan estos envíos con movilizaciones masivas y un boicot organizado!

¡Abajo los regímenes coloniales racistas! ¡Apoyo incondicional a la lucha de liberación de las masas de Zimbabue, Namibia y Sudáfrica! ¡No a los planes de la ONU! ¡Que la URSS y China den apoyo material total a los movimientos de liberación!

La nueva política china (1)

LA COLABORACION CON EL IMPERIALISMO EN ASIA

La fracción de la burocracia maoísta que actualmente usurpa el poder en China se ha lanzado a una profundización de su política de socavar la planificación y demás conquistas sociales de la revolución como único medio de mantenerse en el poder. Estas reformas económicas basadas en un acercamiento de los métodos de producción a las "normas occidentales", es decir a las normas capitalistas, y en la apertura de partes importantes de sectores de la economía a el imperialismo, han ido acompañadas de una profundización de su reaccionaria política exterior que está llegando a límites realmente asombrosos.

En África, la política exterior China se caracteriza por ajustarse a los planes del imperialismo, apoyando regímenes tan reaccionarios como el de Mobutu en el Zaire. En América, continúa el apoyo que la burocracia maoísta viene dando a Pinochet desde el golpe fascista. En Europa, aparte del apoyo a la reaccionaria Monarquía que subyuga a los trabajadores del Estado español, se caracteriza por su apoyo al Mercado Común y a la OTAN y en general por el armamento del imperialismo para que se opongan a la Unión Soviética.

Pero nos centraremos en la política exterior de la burocracia de Pekín en el continente asiático.

El pasado mes de septiembre el máximo dirigente de la burocracia China Hua Kuo-feng visitó el Irán. Era un momento de agudización de la lucha de las masas iraníes por liberarse de la dictadura del Shah. Pero Hua dio su apoyo al régimen iraní, afirmó que China "le interesaba un ambiente internacional pacífico de prolongada duración" mientras el Ejército del Shah ya había realizado varias masacres, produciendo cientos de muertos. Parece ser que para Hua Kuo-feng la paz son los asesinatos masivos de trabajadores.

Recientemente se ha ratificado el tratado Chino-japonés. Japón es el principal enclave del imperialismo para detener la revolución en extremo Oriente. Recientemente está habien-

do un armamento masivo por parte de este país para poder cumplir su papel de gendarme imperialista. El tratado Chino-japonés ha sido impulsado principalmente por Estados Unidos para reforzar las posiciones imperialistas en la zona. Además significa la intervención del Japón en sectores importantes de la economía China.

Pero el sentido más importante del tratado es el de cercar a la URSS y tratar de restaurar allí al capitalismo. La burocracia china con su política de ganarse los favores del imperialismo y de fomentar el chovinismo entre las masas chinas, se ha convertido en el principal abanderado de la cruzada imperialista contra la URSS, mostrando, incluso, deseos de iniciar una guerra. El imperialismo ve con buenos ojos esta orientación que sólo les beneficia a ellos y lo alienta: el tratado Chino-japonés y el armamento de China por parte de los países europeos son muestras de ello. El pasado mes de junio hubo una reunión de Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda y Gran Bretaña para vender armas a China. Altos militares británicos han afirmado las coincidencias estratégicas entre su país y China.

Como parte de su política contra lo que llaman el "socialimperialismo" Ruso, la burocracia de Pekín está incrementando sus ataques contra Vietnam, aliado de la URSS. Primeramente sacando a sus técnicos del Vietnam buscando un colapso de la economía. Después, fomentando la guerra entre Vietnam y Camboya. Todo esto sólo puede acabar con la revolución vietnamita.

Como colofón de esta política contrarrevolucionaria en Extremo Oriente, China está dispuesta a potenciar la ASEAN, la OTAN de este lugar del mundo, títere del imperialismo contra la revolución formado por Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia, como muestran las visitas de Teng Hsiao-ping, uno de los máximos responsables de la actual orientación política China, y Huang Hua, Ministro de Asuntos Exteriores, a tres países citados en último lugar.

Todo esto no significa que la política exterior de la URSS sea revolucionaria. La política contrarrevolucionaria del Kremlin es el origen de la de Pekín, cuando Moscú retiró toda ayuda a China y la dejó en manos del imperialismo, lo mismo que pretende ahora China con respecto de Vietnam. Ambas van dirigidas contra la revolución Mundial, y por tanto, contra las propias revoluciones China y Rusa, pues las castas burocráticas que dominan estos Estados y la extensión de la revolución son incompatibles.

Hay que sustituir estas reaccionarias políticas exteriores por el internacionalismo proletario, pero para ello es preciso previamente acabar, mediante la revolución política, con las castas burocráticas que han usurpado el poder del proletariado.

La huelga de la Ford acabó, la lucha contra el pacto social sigue

Tras nueve semanas de ininterrumpida huelga, los trabajadores de la Ford, han puesto fina a ésta, aceptando la última oferta de la patronal.

La oferta aceptada contempla una subida salarial del 16,5 por ciento, frente al rígido tope de Callaghan del 5 por ciento. No es sin duda lo que pedían los huelguistas (25 por ciento), pero ha supuesto un paso importante en la lucha del proletariado británico.

De todos modos, la oferta en sí, es engañosa. Comprende un aumento salarial del 9,7 por ciento y una mejora del 2 por ciento en los pluses de vacaciones. El resto 4,8 por ciento, sería una subida en concepto de "prima de asistencia". Los trabajadores de la Ford, a pesar de haber tenido que aceptarla comprendieron perfectamente que tanto las "primas por asistencia", como las anteriores de "productividad", no ofrecen plenas garantías, pues abren las puertas a infinitas cláusulas de penalización que dificulten e incluso, impidan su cobro regular. De hecho en su sexta semana de lucha había rechazado la oferta.

Se han visto obligados a aceptarlo dos semanas más tarde por el aislamiento en que se ha desarrollado su movilización. La responsabilidad de esto sin duda está en los burócratas de sus sindicatos (Trades Unions), que no se han esforzado en modo alguno en recabar esta necesaria solidaridad, que habría hundido, aun más al gobierno de Callaghan con el que mantienen estrechos lazos.

Pero sus esfuerzos no han sido estériles porque:

— Supone una mejora de las condiciones de vida de los obreros huelguistas.

— Estimula al resto de sectores obreros a defender sus reivindicaciones.

— Da confianza al conjunto del movimiento obrero británico en sus propias fuerzas.

— Ha acorralado al gobierno laborista de Callaghan de forma brutal:

— Enfrentándose el conjunto de los trabajadores en lucha a dicho gobierno, y a su política de pacto social.

— Haciendo que hasta los corrompidos burócratas que dirigen las Trades Unions, dieran la espalda a la política del gobierno laborista.

— Provocando que incluso el propio partido laborista se pronunciara en contra de la política salarial de su gobierno.

— Consiguiendo enfrentar a Callaghan con los mismísimos empresarios.

— Por último esta lucha ha tenido un importante eco internacional. Cuando los gobiernos europeos rivalizan en imponer pactos sociales, es un fuerte estímulo para el proletariado esta huelga en la cuna de los pactos sociales.

Se podría haber conseguido un mejor resultado no sólo en materia salarial, sino por ejemplo en la lucha por las 35 horas. Pero se habría necesitado un mayor apoyo, la incorporación de más sectores a la lucha y sobre todo una dirección sindical capaz de impulsar estas tareas.

El combate de la Ford ya está repercutiendo favorablemente en otros sectores. Los del naval ya han dicho que no aceptarán el plan de reestructuración propuesto por el Gobierno. De poco le va a valer a Callaghan el voto de confianza de los Comunes, el movimiento obrero le está retirando su confianza, por muy socialista que se llame el Gobierno.

OSCAR

J.M.A

La revolución peruana

AVANCES EN LA CONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL

La revolución peruana sigue su curso. Frente al gobierno dictatorial militar que prosigue sus ataques a los trabajadores con nuevos planes económicos de miseria por cuenta del Fondo Monetario Internacional imperialista, la lucha de las masas no cesa. Por eso las fuerzas de la reacción en todo el mundo multiplican su apoyo al régimen militar de Morales Bermúdez y su farsa de Asamblea Constituyente. Uno de los respaldos más recientes ha sido el del Rey de España, que visitó Perú y alabó la reforma política de Morales, todavía más descarada que la española. Esa Asamblea peruana es como las Cortes del 15 de junio, pero más claro aún, ya que tres millones y medio de campesinos alfabetos fueron excluidos del voto (sobre un total de diez millones).

Pero los trabajadores peruanos tienen alguna ventaja. En las elecciones a esa farsa de Constituyente se levantaron como huracán unas alternativas de clase, que no están dispuestas al consenso. Nos referimos a las alternativas del Frente Obrero, Campesino y Estudiantil (FOCEP), con peso predominante de organizaciones trotskistas. Tampoco han entrado en el consenso ciertas formaciones de tipo maoísta, notablemente distintas de las que conocemos hoy por acá.

Mientras Hugo Blanco, el dirigente campesino de la IV Internacional, agudiza sus denuncias contra esa Constituyente dominada por partidos burgueses conchabados con los militares (la diferencia con el Estado español es que Hugo Blanco no participa en el conchabamiento como hacen aquí Felipe González y Carrillo), el FOCEP trata de organizar a la gran masa de sus seguidores. Y lo más importante, los trotskistas avanzan en la construcción de la Cuarta Internacional.

De un lado, el 8 de octubre se celebró el congreso de unificación de cinco grupos que se reclamaban de la IV Internacional y su Secretariado Unificado. El partido resultante se llama PRT y edita el periódico "COMBATE SOCIALISTA". Así culminaba un proceso de discusión y colaboración durante el cual el Comité por la Unidad de los Trotskistas había editado un periódico titulado "Revolución". (Paralelamente se habían unificado otros dos grupos adheridos también a la IV Inter-

nacional, con el nombre de PST).

De otro lado, el POMR, adherido al Comité de Organización por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (como la OCI del Estado español), organización con fuerte implantación obrera y sindical, se ha encontrado a la cabeza del surgimiento de asambleas populares en Moquegua y Chimbote, amplias organizaciones de masas que agrupan a todo el movimiento obrero, campesino, etc. de esas poblaciones. El POMR está preparando su Congreso.

La militancia de esas organizaciones crece día a día, llegándose a multiplicar por varios cientos el número de sus militantes desde las elecciones de julio. Se trata de organizar un amplio respaldo de masas, del que dan idea los mítines masivos del FOCEP, las posiciones de las asambleas de huelguistas... y hasta los sondeos gubernamentales. El último de estos señalaba que de realizarse hoy unas elecciones presidenciales en el Perú, sería elegido con gran diferencia... Hugo Blanco.

El esfuerzo por agrupar a los trotskistas continúa, y es la mejor muestra de que el trotskismo recoge más que ninguna otra corriente la tremenda vitalidad revolucionaria de las masas peruanas, de la juventud trabajadora en particular. Hugo Blanco se ha hecho eco de la exigencia del proletariado peruano de disponer de un partido revolucionario unificado bajo el programa de la IV Internacional, para resolver las tareas de la revolución socialista planteadas tan acuciantemente en el Perú.

Por el momento, y a iniciativa del POMR, van a desarrollarse relaciones de colaboración y discusión entre las tres organizaciones trotskistas existentes, con participación de representantes de las organizaciones internacionales respectivas.

De todos los avances de la revolución peruana, los más decisivos pueden resultar estos pasos en la construcción del partido, porque a la larga esto determinará el curso del movimiento. El proletariado y los trabajadores del Perú se esfuerzan por construir el partido que conduzca a la victoria. Es tarea de los trotskistas no obstaculizar ese empeño de la clase, sino abrirle cauce.

Ceausescu contra Brejnev

Se ha reunido recientemente el Consejo de ministros de la OTAN, para pasar revista a los planes de armamento acelerados que se planificaron el año pasado y que constituyen una enorme agresión contra los trabajadores y pueblos oprimidos de todo el mundo, y contra los Estados Obreros deformados.

Al mismo tiempo, ese Consejo ha estudiado, entre otros temas, la situación mundial y la forma de combatir el avance de la lucha de las masas en todo el mundo, particularmente en lugares como Irán. La preocupación por estabilizar la Monarquía española tampoco ha estado ausente.

Casi al mismo tiempo se celebra una reunión del Pacto de Varsovia, pacto político-militar que agrupa a la mayor parte de los países del Este de Europa bajo la férula de la burocracia de Moscú. El retraso con que se daba esta reunión ya se debió a la dificultad para componer las diferencias entre las distintas burocracias stalinistas de esos Estados obreros deformados. Y las diferencias han estallado entre Ceausescu, el Stalin de Rumanía, y los sucesores de Stalin en Moscú.

Ceausescu se ha opuesto al aumento de los armamentos y a la centralización del mando de las tropas del Pacto de Varsovia por Moscú. En parte, esto puede parecer positivo: el dominio de Moscú es negativo para todos esos países. No garantiza su defensa, porque la política de la burocracia del Kremlin opuesta al desarrollo de la revolución socialista en el mundo y volcado a acuerdos con el

imperialismo que juegan en beneficio de éste compromete constantemente esa seguridad. De otro lado, el Pacto de Varsovia ha demostrado en Hungría, en Checoslovaquia, en Polonia, que es un instrumento para tener sojuzgados a todos esos países imponiéndoles los intereses de Brejnev y Cía, que no son los intereses del proletariado de la URSS y de los países del Este.

Sin embargo, Ceausescu ha justificado su negativa a las exigencias de Brejnev diciendo que no hay una amenaza imperialista importante. Esto es engañar a los trabajadores. Brejnev y Ceausescu deberían llamar a los obreros de todo el mundo a movilizarse contra la amenaza armamentista de la OTAN, en defensa de los Estados obreros, y a eliminar el sistema capitalista que condena a los trabajadores al paro y prepara la guerra mundial, aunque no pueda lanzarla hoy. Ninguno de ellos quiere hacer esto. Porque saben que la lucha revolucionaria hermana a los obreros del Este y del Oeste, que las burocracias stalinistas de la URSS y de Rumanía serán víctimas de esa lucha. Brejnev prefiere participar con Carter en la hipocresía de las conversaciones para "limitar armamentos" y por "la paz", sabiendo que Carter multiplica los presupuestos de armamentos. Ceausescu prefiere decir que "no hay amenaza importante". Ambos encubren los planes de la OTAN.

Pero esos planes existen. La OTAN ha duplicado sus presupuestos militares. Ante esto, Brejnev presiona a los países del Este a aumentar también el armamento. Pero esto trae

graves apuros económicos. La producción de armas es un despilfarro de inversiones, material y trabajo que podrían servir para producir bienes útiles. A los capitalistas esto les trae sin cuidado: si los monopolios consiguen fuertes encargos de armas de los gobiernos burgueses, se forran. Y allá se hundían los trabajadores en el paro y la miseria. En una economía planificada como las del Este, quitar recursos al desarrollo económico para ese despilfarro produce fuertes contradicciones. Por eso Ceausescu dice que los rumanos no pueden hacer eso.

Sin embargo, la razón fundamental de la crisis económica rumana es la dependencia de Moscú y el hecho de que la planificación económica no es realizada por los propios trabajadores, sino por la burocracia stalinista cuyo jefe es Ceausescu. Desde Stalin, Moscú ha desorganizado la producción en el Este manteniendo compartimentada la economía en pequeños estados y subordinándolos todos a los intereses de los parásitos del Kremlin. La burocracia de cada uno de estos estados ha desorganizado la economía para mantener su propio poder. Estas monstruosidades causan dificultades para cubrir las necesidades de los trabajadores.

Estos se han levantado. En Rumanía hace dos años, importantes huelgas mineras fueron aplastadas por el Ejército. Ceausescu trata de hacer concesiones a los trabajadores en el terreno del consumo para evitar que se levanten. Pero una economía en crisis no puede dar para eso si en-

EL IMPERIALISMO ESTRECHA EL CERCO CONTRA LOS SAHARAUIS

Durante los últimos meses nos han agobiado las declaraciones de los más diversos personajes que afirmaban que se había abierto una "dinámica de paz" en el Sahara. Lo decían Giscard -patrón de la maniobra-, sus amigos de UCD, el gobierno argelino, dirigentes del PSOE y PCE lo daban a entender también. Y los del Polisario. Desde estas páginas hemos insistido en lo engañoso de esa maniobra del imperialismo francés destinada a frenar la lucha saharauí y la solidaridad con ella, y a imponer capitulaciones a los saharauis por mediación de la burguesía argelina.

Pues bien, en el último mes todas estas historias se han ido desvaneciendo, y beneficiándose de la desmovilización, es el anexionista Hassan II de Marruecos el que ha avanzado.

El tiránico monarca alahuita hizo un viaje a los Estados Unidos. Ofrecía los nuevos e importantes yacimientos de petróleo a sus amigos los imperialistas yankees, apurados por la huelga de los trabajadores del petróleo del Irán. Ofrecía actuar entre los países productores de petróleo como un buen agente imperialista defensor de no subir mucho los precios. Como ha venido haciendo el Sha. Y sobre todo, recordó a Carter el papel de su régimen reaccionario para asegurar el orden imperialista en el Norte de África y Oriente Medio. A cambio de sus ofertas, Hassan pedía un apoyo más claro a su guerra de exterminio contra el pueblo saharauí. Y en concreto, que se reanudasen los envíos de armas, bloqueados desde febrero por el Congreso americano a causa de esa guerra del Sahara. Los resultados de estas negociaciones son secretos, pero todo permite suponer que Marruecos ha conseguido ciertas promesas de armamento y mayor apoyo.

Al tiempo, Hassan trató de aprovechar la agonía del presidente argelino Boumediene especulando con ella como hizo con la enfermedad de Franco. Quiere aprovechar los problemas internos de la burguesía argelina para arrancarle concesiones sobre el Sahara. Y es peligroso si tenemos en cuenta que en los últimos meses el gobierno argelino, de acuerdo con el imperialismo francés, había hecho amagos de abandonar a los saharauis.

Otra maniobra siniestra. Marrue-

cima aumentan los gastos militares. Ceausescu prefiere la indefensión militar a largo plazo antes que verse derrocado por los trabajadores.

En cambio, para aliviar la situación económica y así pacificar a los trabajadores, y para conseguir mayor autonomía respecto de Moscú, hace terribles concesiones al imperialismo. Económicas y políticas, como se ha visto en esa misma reunión del Pacto de Varsovia, al negarse los rumanos a condenar los criminales acuerdos de Camp David sobre Oriente Medio.

No hay salvación para los trabajadores del Este mientras estén en pie las burocracias stalinistas. Para resolver la crisis económica, y para defenderse de la amenaza imperialista junto con los hermanos de clase de todo el mundo, han de echar abajo a los Ceausescu y Brejnev. Han de establecer la democracia socialista de los consejos obreros. Sobre estas bases, los trabajadores de los estados del Este podrán desarrollar la integración económica y establecer un frente único militar contra el imperialismo.

cos acusa al Frente Polisario de la matanza de los pescadores canarios del Cruz del Mar. Todo parece indicar lo contrario: que han sido los servicios secretos marroquíes, famosos por sus asesinatos. Y muy probablemente planearon la operación con la colaboración de sus amigos y socios del grupo de presión pro-marroquí de Madrid.

Mientras la Monarquía y el Gobierno Suárez han mantenido el apoyo al anexionismo marroquí en el Sahara, en la última época UCD tomó distancias siguiendo la maniobra de Giscard y buscando acercarse a Argelia. UCD reconoció al Polisario. Al montar ahora los sicarios de Hassan la masacre del Cruz del Mary atribuírsela al Polisario Hassan buscaba cortar esa desviación de Suárez. Y al mismo tiempo, los sectores de derecha recalcitrante de Madrid amigos de Hassan tenían una nueva acusación contra Suárez. En el momento de máxima crisis del Gobierno, Suárez aparecía como incapaz de hacer "respetar a España en el exterior" y como un ingenuo que había confiado en los del Polisario, asesinos de pescadores "españoles". Era un buen argumento para forzar la sustitución de Suárez por un gobierno "fuerte". Sobre todo contando con que el Gobierno está demasiado atado a Marruecos para poder denunciar a los auténticos autores.

Otro hecho que demuestra las presiones que realiza Hassan con el apoyo yankee para mantener anexionado el Sáhara, es la interrupción de las negociaciones de Mauritania con el Polisario. Aunque se reanuden, el hecho de que unos dirigentes tan complacientes con los enemigos del pueblo saharauí como son los del Polisario hayan llegado a anunciar la ruptura de relaciones indica que Mauritania está haciendo el paripé para que el Polisario mantenga la tregua, pero no suelta ni prenda.

La ONU no podía faltar en esta siniestra operación del imperialismo. Se ha pronunciado de palabra —una vez más desde hace innumerables años— por la autodeterminación del pueblo saharauí. Pero no ha querido entrar en el tema, dejándolo a otra agencia imperialista, la OUA, donde Marruecos puede tener más bazas a su favor gracias al Comité de Notables que la OUA ha nombrado para el caso.

Con tanto respaldo Hassan prosigue su sucia guerra, su ocupación sangrienta del Sahara. Imitando a Arias Navarro y Carrero Blanco quiere montar una farsa de autodeterminación en el Sahara. El 21 de noviembre Mansur Oman, miembro del buró político del Polisario denunció en la ONU la creación por Marruecos de campamentos de entrenamiento en el sur de Marruecos para la creación de saharauis artificiales que puedan votar en un referéndum o elecciones para legitimar la anexión a Marruecos.

El proletariado del Estado español tiene una deuda enorme con el pueblo saharauí, hermano de lucha contra el franquismo. Ante el asedio reciente a que le somete el imperialismo hay que redoblar la solidaridad. Los sindicatos deben encabezar la movilización para defender a los saharauis de Marruecos y Carter, de Giscard y su falsa paz, de las maniobras de la burguesía argelina. Y de la complicidad del Gobierno español con todos ellos.

¡RECONOCIMIENTO INMEDIATO DE LA REPUBLICA SAHARUI!

¡DENUNCIA DE LOS ACUERDOS DE MADRID Y DEL TRATADO PESQUERO CON MARRUECOS!

La larga lucha de los palestinos y árabes

COMBATE analizó los traidores acuerdos de Camp David como una gravísima amenaza imperialista contra los pueblos árabes, y también contra los trabajadores judíos de Israel. Pero para entender el significado de esos acuerdos y de la lucha de las masas palestinas, árabes y judías, hay que echar un vistazo a una historia de treinta años.

AUGE Y CRISIS DEL NACIONALISMO ARABE BURGUES

En 1947 la ONU, actuando como agencia central del Imperialismo, decidió dividir Palestina estableciendo en su territorio un Estado de la minoría sionista, racista antiárabe, Israel. Este enclave militar y político del imperialismo USA en Oriente Medio, pasó a cubrir el papel que venía desempeñando el imperialismo Inglés en la zona, convirtiéndose en obstáculo fundamental para el progreso económico y social de los pueblos árabes. Por su origen y naturaleza el Estado Sionista ha tenido que asentarse sobre la agresión permanente, la ocupación militar, el genocidio y el expansionismo más feroz.

Si la agresión abierta a través de Israel es parte de la política Imperialista en Oriente Medio, otra parte de esta política es utilizar la dependencia política, económica y militar de los estados árabes respecto del imperialismo para dividir a las masas árabes. De esta cadena, regímenes árabes se han mostrado siempre como el eslabón más débil: Las agresiones sionistas han levantado olas de radicalización que acabaron por derrumbar o poner en precario a los regímenes ligados al imperialismo. Así, las monarquías feudales de Egipto, Irak, Libia y Yemen cayeron al paso de la primera ola de radicalización que las reemplazó por repúblicas "revolucionarias" con programas nacionalistas panárabes.

El nacionalismo panárabe, expresión de aquella marea de radicalización, comportaba algunos aspectos progresivos impuestos por las masas que obligaron a la burguesía nacionalista a levantar la bandera antifeudal y antiimperialista y a proclamar que junto a la liberación nacional se produciría la revolución social. Pero, en la práctica, los dirigentes nacionalistas burgueses no realizaron siquiera una reforma agraria a fondo y no rompieron ni con el imperialismo ni con sus lacayos feudales porque los intereses que representaban estos regímenes eran y son los de unas burguesías débiles cogidas entre el imperialismo y las masas trabajadoras que utilizan las amenazas revolucionarias para conseguir mayores ventajas del imperialismo. Ya advertía Lenin que "la burguesía de las naciones oprimidas convierten constantemente las consignas de liberación en una mixtificación de los obreros: en política interior explota estas consignas para conseguir acuerdos reaccionarios con las burguesías de las naciones dominantes". A partir de otra agresión sionista, la guerra de 1967, el nacionalismo burgués árabe entró en crisis. La burguesía comprendió con la derrota militar que la presión sobre el imperialismo e Israel mediante actitudes beligerantes capitaneando una movilización de masas moderada y controlada no surtía los efectos deseados: Los Estados Unidos no cedían, Israel no retrocedía. En cambio, la situación de guerra permanente aceleraba la radicalización de las masas causando profundo temor a esas burguesías. Extraídas estas conclusiones de su experiencia nacionalista "antiimperialista" las burguesías nacionales iniciaron el desplazamiento a la derecha dirigiendo a estrechar filas con los demás sectores burgueses, los terratenientes y el imperialismo. Como todas las burguesías nacionales en la época imperialista, demostraron ser incapaces de llevar a cabo la revolución nacional.

LA CRISIS DE LA RESISTENCIA PALESTINA

En esta crisis abierta de los regímenes burgueses nacionalistas árabes el factor de

mayor importancia fue el empuje cobrado por la resistencia palestina que, surgida de los campos de refugiados, galvanizó al pueblo palestino y encontró amplio eco entre las masas trabajadoras de los países árabes que bullían nuevamente tras la agresión y la derrota frente a Israel en 1967. La resistencia palestina partió del convencimiento de que las burguesías árabes habían utilizado su miseria para sus propios fines y su fuerza estaba en que detrás de ella no había una burguesía que utilizase la demagogia para defender sus posiciones. Pronto comprendieron lo reaccionario e inútil de la demagogia antijudía y propugnaron una Palestina laica, democrática donde convivieran en igualdad de derechos palestinos y judíos sin que mediase discriminación por razones raciales o religiosas.

La burguesía de Egipto, Líbano, etc se vio obligada a poner cerco a la resistencia palestina, para impedir que ésta se convirtiera en la espoleta de la combatividad latente en las masas de sus propios países, y, sin dejar de proclamar su apoyo a los palestinos para no chocar de frente con aquellas, la burguesía presionó sobre los dirigentes de la resistencia, puso obstáculos a sus actividades y, tras ir acorralándola en un país tras otro le asestó los golpes mortales de Jordania en 1970 y Líbano en 1975, donde los palestinos fueron masacrados por los ejércitos de la reacción árabe.

No se puede dejar de señalar las graves responsabilidades de los dirigentes palestinos en estas derrotas. Desconfiando de las masas y confiando, por el contrario, en las burguesías ligadas al imperialismo a las cuales subordinaron el movimiento estos dirigentes pequeño-burgueses impidieron la organización independiente de la resistencia palestina, y la unión con el proletariado y las masas árabes y judías. Con su política y con su programa han aislado al movimiento, lo han desorganizado, desmoralizado y lo han entregado indefenso a la reacción árabe, verdugo del pueblo palestino, cuya hostilidad ha convertido a la resistencia palestina en la sombra de lo que era. Por último, en no pocos casos, se han inhibido o han encubierto los crímenes que contra los palestinos ha cometido la burguesía y la reacción árabe.

LA RESPONSABILIDAD DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

Pero en este genocidio les cabe aún más responsabilidad a las direcciones del movimiento obrero internacional. La Internacional Socialista no sólo acepta al Estado de Israel sino que ha sentado en sus órganos de dirección a destacados dirigentes sionistas. Hoy Felipe González, Soares, Kreitsky, Mitterrand comparten la vicepresidencia de la Internacional Socialista con el dirigente sionista Shimon Peres. Destacados dirigentes socialdemócratas, como Múgica Herzog, no tienen recato en confesar públicamente sus posiciones pro-sionistas.

Por su parte, la URSS, conforme a la política de coexistencia pacífica acepta el dominio del imperialismo en el Oriente Medio y la existencia del estado sionista que ella misma patrocinó en la ONU. Sólo reclama que Israel se retire de los territorios ocupados a partir de 1967. Pero a la vez, la burocracia soviética trata de mantener influencia en una zona tan cercana a sus fronteras, de gran valor estratégico, y donde el imperialismo cuenta con firmes bastiones militares, como Irán e Israel. Para conseguir esta influencia se apoya en frágiles alianzas con burguesías nacionales que a su vez se apoyan en estas relaciones con la URSS para ganar autonomía frente al imperialismo y poder venderse luego más caras; cuando llega este momento, vuelven la espalda a la URSS. Este apoyo a regímenes árabes burgueses "progresistas" ha llegado hasta el punto de disolver a los PCs en los movimientos nacionalistas burgueses como en el caso de Egipto, donde luego dirigentes y militantes stalinistas han acabado en las cárceles de la burguesía

a la que apoyaron incondicionalmente.

El resultado de esta política del stalinismo y de la socialdemocracia ha sido mantener al movimiento obrero subordinado a la burguesía tanto en Israel como en los estados árabes. Con ello, el movimiento obrero no ha podido ofrecer una dirección auténticamente revolucionaria a la lucha de liberación de las masas palestinas y árabes como alternativa a las traiciones de los dirigentes burgueses. Y tampoco ha podido levantar en Israel una alternativa revolucionaria, de solidaridad de clase con sus hermanos árabes, frente al racismo sionista.

CAMP DAVID Y LAS PERSPECTIVAS

Desde 1970 se perfilan en el horizonte los recientes acuerdos de Camp David, es decir, el reconocimiento del Estado de Israel por Egipto. Para pasar de la antigua demagogia antijudía a la paz con Israel, el imperialismo y sus agentes árabes han tenido que ir preparando condiciones: 1) destruir lo más posible la resistencia palestina, como hemos señalado; 2) reforzar la dependencia económica militar de Egipto respecto de USA; 3) reforzar a la reacción en Egipto con medidas como la contrarreforma agraria y el aumento de la represión contra cualquier nacionalista de izquierdas, contra el movimiento obrero y la juventud. Se trataba de hacer de Egipto el más importante de los países árabes, una base segura del imperialismo en la zona. Paralelamente, con la colaboración del régimen "nacionalista progresista" de Siria han dado duros golpes a las masas libanesas, aliadas de los palestinos.



El acuerdo de Camp David trata de consolidar este proceso y ser punto de partida de nuevos ataques contra las masas en todo Oriente Medio. Sin embargo, la contradicción entre las necesidades acuciantes de las masas árabes —y judías— y el imperialismo, subsiste y crea fuertes dificultades al proyecto. Porque aunque Sadat presente el acuerdo como una garantía de paz, no habrá paz en la zona mientras exista Israel. El estado sionista sigue siendo expansionista, se niega a devolver ni siquiera Gaza, Cisjordania, Golán y Jerusalén-este. Israel necesita para sobrevivir estar en permanente estado de guerra, para impedir el desarrollo de la lucha de clases interior con la excusa de la "amenaza árabe" Precisamente el acuerdo de Paz con Egipto resulta una amenaza de guerra para Líbano Siria... que temen que el tener seguras las fronteras del sur los sionistas se lanzan contra los otros vecinos.

En estas condiciones se explica que ni siquiera el archireaccionario Hussein de Jordania, títere de los USA y estrecho colaborador de Israel, se atreva a apoyar por ahora los acuerdos de Camp David, porque no puede imponerlos a las masas jordanas y palestinas. Otros regímenes encuentran además difícil desprenderse de la demagogia antisionista que utilizan para desfogar tensiones sociales internas agudizadas por la crisis económica. Es más, incluso la burguesía y el Ejército egipcios se encuentran divididos ante Camp David, como lo demuestra la dimisión sucesiva de dos ministros de Asuntos Exteriores egipcios y de algunos generales.

Las clases dominantes árabes se encuentran en una encrucijada de la que en ningún caso van a salir indemnes. Si aceptan los acuerdos de Camp David se desmascararán pronto ante las masas. Pero hace ya tiempo que renunciaron definitivamente a la lucha por destruir el sionismo y conseguir la independencia y la unidad árabe. Un nuevo enfrentamiento armado con Israel agudizaría la presión de las masas para avanzar por ese camino al que renunciaron. La política de "ni paz, ni guerra", el constante aplazamiento del problema es insostenible.

DEFENDER A LAS MASAS ARABES FRENTE AL IMPERIALISMO

La agresión imperialista contra los pueblos árabes, que tienen en Israel su punto de lanza, es hoy más amenazadora que nunca debido a la labor de la reacción feudal y burguesa árabe, que en Camp David aparece ya claramente alineada con los enemigos de los pueblos árabes. Más que nunca es un deber fundamental de los trabajadores de todo el mundo y sus organizaciones la defensa incondicional de los pueblos árabes contra el sionismo y el imperialismo internacional. Esto significa la defensa de la resistencia palestina y su libertad de acción frente a los gobiernos árabes. La defensa de las libertades y el derecho a organizarse de los trabajadores en todos los países árabes. La defensa de cualquier estado árabe —aun gobernado por los mayores reaccionarios— en cualquier enfrentamiento armado con Israel. La lucha contra la intervención militar, económica y política constante del imperialismo en la zona: ¡Basta de ayuda a Israel! ¡Basta de ayuda al Shah! ¡Fuera las zarpas imperialistas de Egipto y de todo el Oriente Medio! ¡Fuera las tropas de la ONU!

La revolución antiimperialista que se desarrolla en el Irán es un magnífico punto de apoyo para el reforzamiento de la lucha en todo el Oriente Medio. Esta lucha de liberación árabe tiene un objetivo central: la destrucción del estado colonial de Israel, la vuelta de los palestinos a sus tierras, el establecimiento de una Palestina unificada en que judíos y árabes convivan con plenos derechos para cada comunidad nacional. ¡Por una Constituyente libre palestina elegida con sufragio universal y secreto por árabes y judíos!

A estos objetivos se oponen el imperialismo, el sionismo, y toda la burguesía árabe. Sólo pueden ser conseguidos por la lucha revolucionaria de las masas. Sólo un gobierno obrero y campesino puede convocar esa Constituyente, apoyándose en un amplio movimiento revolucionario en toda la zona que barra a los falsos nacionalistas árabes y a los falsos socialistas de Israel. Es preciso que el movimiento obrero asuma su responsabilidad frente a las traiciones burguesas. Para ello es necesario la construcción de partidos obreros revolucionarios en Israel y en Egipto, en todos los países de la zona. Esta es la lucha de la Cuarta Internacional, única que ha mantenido en todo momento una actitud irreconciliable frente al Estado de Israel, en Oriente Medio como en los propios Estados Unidos.